



Granos de Oro

Texto de lectura para 2º grado

POR LINA VARGA

LINA VARGA

GRANOS DE ORO

GRANOS DE ORO

TEXTO DE LECTURA
PARA SEGUNDO GRADO

POR

*O. R.
E. N. de E.*

LINA VARGA

30.625



2.^a EDICIÓN

EDITORIAL INDEPENDENCIA
CORPORACIÓN ARGENTINA DE PUBLICACIONES DIDÁCTICAS

MORENO 487

BUENOS AIRES

1934

219 X 148



190
1902

72202

HECHO EL DEPÓSITO QUE SEÑALA LA
LEY 7092.

A LOS MAESTROS

Mis preocupaciones por la enseñanza primaria y la experiencia adquirida en su ejercicio, se han condensado en el presente libro de lectura para los grados infantiles, que ojalá estuviese a la altura de la aspiración que lo concibió. Su metodología comporta esta novedad didáctica: actúa por síntesis y por sugestión, a la inversa de manuales en uso que operan sobre la memoria del niño, olvidando que es éste quien debe inducir la verdad, la moralidad, la belleza. Lo importante es solicitar la atención del pequeño lector, despertar su interés y que él, por sus propios medios, asimile el conocimiento. Por eso he rehuído las definiciones, siempre deficientes, y apenas se insinúan las conclusiones y la moraleja que debe extraer el niño de cada lectura. Patria y nacionalismo no se nombran, por cuanto los considero conceptos abstractos superiores a la capacidad media del niño. Pero en cambio he elegido asuntos netamente argentinos, del amor a sus campos, a sus trabajos agrícolas, a sus riquezas, a sus prohombres, a sus bellezas, que entrañan la materialidad de nuestra patria y no excluyen su espíritu. Puede observarse que sus capítulos, presentados en forma novedosa, tales como "El Día y la Noche", "La Veleíta", "Lo útil y lo bello" y muchísimos más, de estructura simple en sus comienzos, van escalonando metódicamente las dificultades. Los ejercicios que los acompañan ofrecen elementos de gramática, vocabulario y elocución variada, capaces de orientar la enseñanza gramatical, desde la prosodia y la ortografía — uso de las letras e, s, z, ll, r,

h, x, etc., duplicación de letras, acentuación, puntuación y derivación de palabras; la analogía — empleo de sinónimos, antónimos, homófonos, homógrafos, grados de comparación del adjetivo, formación de aumentativos, diminutivos y despectivos, conjugación de verbos y una sintaxis elementalísima que se inducirá del texto. Las láminas contribuyen también al mismo objeto y son susceptibles de útil aprovechamiento en toda clase general de lenguaje. Si los capítulos de esta obrita no se distribuyen por materias ni recurren a la nomenclatura científica, ello obedece a que se ha procurado hermanar lo útil con lo ameno, dentro de la lógica de una obra literaria en que el logro de la verdad es más asequible cuanto menos se advierte el propósito de asegurarlo. Las lecturas de "Granos de Oro" son sugerencias, más que enseñanzas completas: no hay que olvidarlo. Se ciñen al plano infantil sin limitación de edad, y caben en ellas todas las posibilidades para el maestro que desee compenetrarse de la índole del libro, y de quien dependerá, en definitiva, su eficiencia didáctica.

LA AUTORA

GRANOS DE ORO



LA ALEGRÍA DEL
QUE TRABAJA

El labrador ara su campo.

El herrero con el pesado martillo forja el
duro metal.

El maestro enseña cosas bellas.

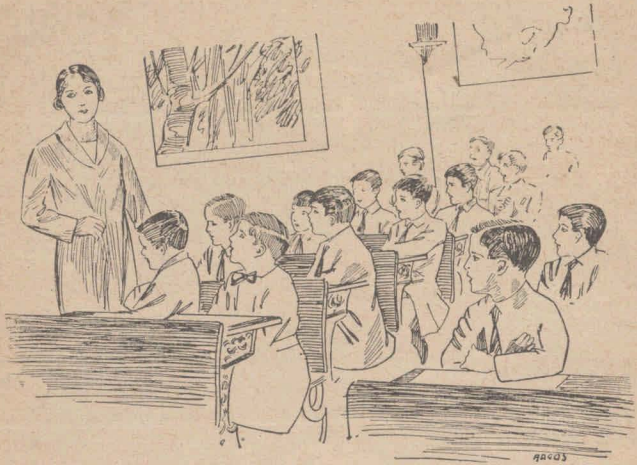
El niño estudioso escribe en su cuaderno
con hermosa caligrafía.

Todos: el labrador, el herrero, el maestro y
el niño cantan.

¿Sabes por qué?

Porque trabajan, y el trabajo es alegría.





MI ESCUELA

Mi escuela no es tan lujosa como la de mi primo Jorge, pero tiene salones bien ventilados y un patio muy amplio.

Por las ventanas entra mucho sol.

He oído decir que “donde entra el sol no entra el médico”.

El jardín es hermoso; hay rosales, madreselvas, geranios, hortensias y un árbol corpulento.

Los pájaros han hecho sus nidos en el frondoso ramaje. Causa placer oír sus gorjeos. La maestra asegura que las avecillas nunca están tristes.

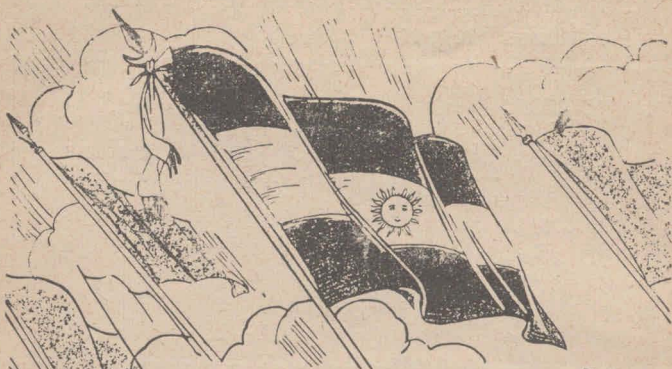
Cuando hay sol y el tiempo es bueno, jugamos en el patio, mientras las aves saltan de rama en rama.

En mi escuela somos como los pájaros: siempre estamos alegres.

EJERCICIOS:

Gorjeos	Corpulento	Amplio	Avecillas
Trinos	Fronroso	Dilatado	Pajarillos
Cantos		Extenso	Alados



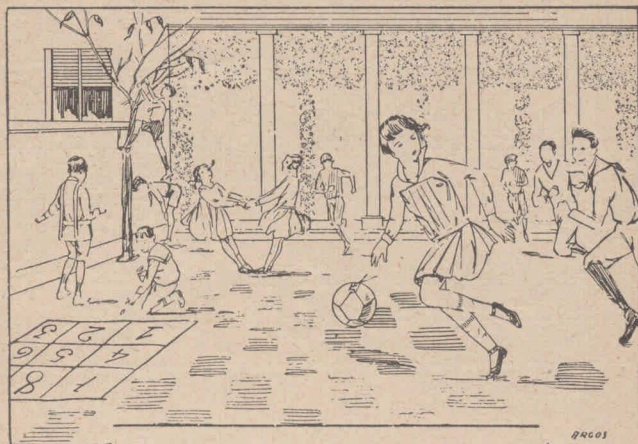


LAS BANDERAS

Las banderas de la tierra
Todas juntas, ¿cuántas son?
No son blancas ni celestes
Como la que quiero yo.

Unas tienen un escudo,
Otras tienen un león,
Otras tienen las estrellas
Y la mía tiene el sol.
¡Viva! ¡Viva mi bandera!
Y la mía tiene el sol...

ARGOS



JUGANDO

Apenas se nos da la orden ¡con cuánta satisfacción rompemos fila!

Es la hora del recreo.

¡A jugar compañeros!... ¡a jugar! Un grupo de niños corre tras una pelota de goma, que salta y rebota.

Otros forman la muralla china. Los más pequeños prefieren jugar a la mancha subida.

Algunos se arriman a las paredes para conversar, mientras comen sus meriendas.

Las maestras observan y dirigen los juegos.

Una campanada hace cesar todo movimiento. El recreo ha concluído.

—¡Qué lástima! —, exclaman varios niños. El director que los ha oído, les dice:

—Toda faena y todo juego tienen su medida.
Ahora a estudiar.

En silencio y perfecto orden entramos en el aula. La maestra comienza la lección así:

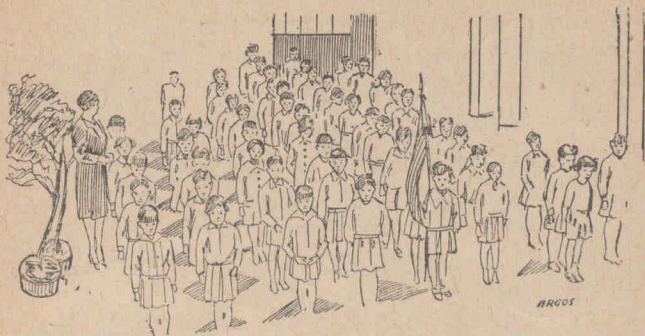
—El recreo es un descanso para el que estudia.

EJERCICIOS DE LENGUAJE: Satisfacción: agrado, complacencia.

Muralla: paredón, baluarte.

Faena: tarea, trabajo.





EL TOQUE DE SALIDA

¡Dan!... ¡Dan!... ¡Dan!...

Ya estamos formados en el patio.

¡Qué bien alineados están los alumnos de sexto grado!

Los más pequeños cuentan las baldosas para entrar en formación.

El director se pasea, observando la formación de los niños.

¡Dan!... ¡Dan!...

Al oír este toque, la maestra de tercer grado dirige, y comenzamos a cantar en coro:

“Salve argentina
bandera azul y blanca”...

Al mismo tiempo bajan la bandera lentamente.
Continuamos:

“Y juro amarte
Y también defenderte
Mientras palpita
Mi fiel corazón”

—La campana da otro toque.

—¡Hasta mañana, señorita!

¡Hasta mañana, niños!

Ya salimos. ¡Qué contentos están todos!

Afuera, en la acera, hay padres y hermanos esperando.

Nadie cruza la calzada, sino en la bocacalle.

Mamita se acerca y me pregunta: Carlitos, ¿te has portado bien?

Y por toda respuesta le muestro la página escrita en mi cuaderno, con la felicitación de la directora.

EJERCICIOS:

Palpita

Calzada

Comenzar

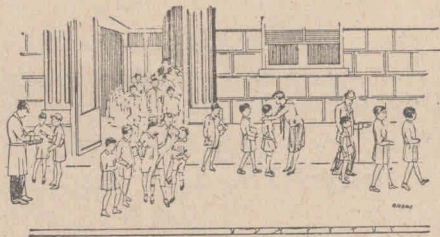
Late

Calle

Empezar

Principiar

Iniciar





EL DÍA Y LA NOCHE

El señor Día y la señora Noche conversaron una vez de esta manera:

—¿Le gusta mi traje, estimada señora?

—Es de tela muy clara y liviana, — contestó la Noche.

—La culpa la tiene el Sol; siempre estoy con él, — explicó el Día.

—En cambio, yo nunca abandono este vestido negro, bordado de diamantes, — dijo la Noche.

—Es usted muy rica en piedras preciosas, — exclamó el Día.

—Sí. Además, tengo un manto de plata que me regaló la Luna.

—¿Y por qué permanece usted siempre tan callada? — díjole el Día.

—Para no despertar a los que reposan.

—Hace usted bien. En cambio, ¡si viera cuán activos son de día!

—En fin: usted los hace trabajar y yo los invito a descansar.

—Así es... Mire, ya sale el sol.

—¡Oh!, no quiero que él me vea.

—¡Buenos días, señor!

—¡Buenas noches, señora!

EJERCICIOS DE LENGUAJE:

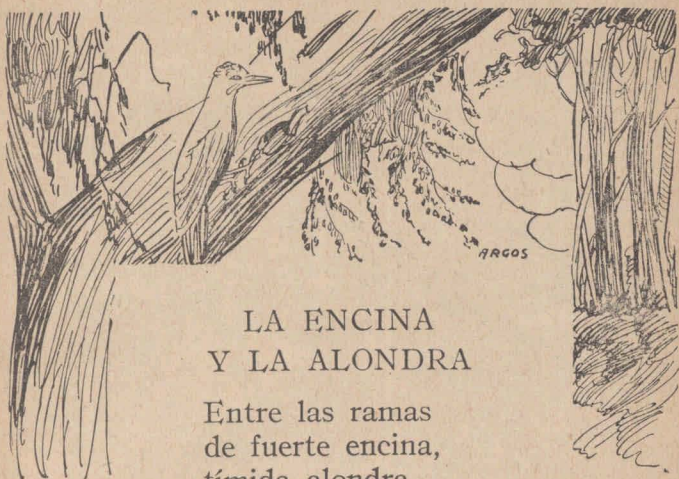
¡Oh! — ¡Ah! — ¡Eh!

Preciosas, valiosas.

Dícele: le dice. Pídele: le pide.

Muéstrale: le muestra.





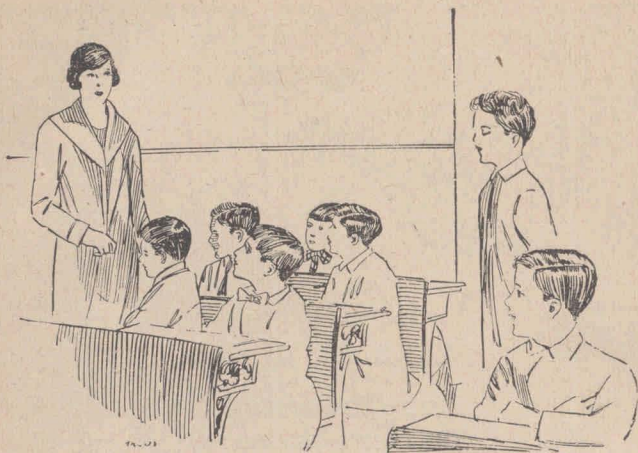
LA ENCINA Y LA ALONDRA

Entre las ramas
de fuerte encina,
tímida alondra
cuelga su nido.

—He aquí mis hijos,—
tierna, le dice,
—a tu cuidado
fiel, los confío.

—Gracias,— el árbol
grato murmura,
luego sus ramas
tiende propicio.

Para que puedan
lasavecillas,
hallar en ellas
cómodo abrigo.



UNA FALTA DE PUNTUALIDAD

El alumno más puntual de mi grado es Juan. Sin embargo, hoy llegó tarde a la escuela.

La maestra quiso saber el motivo.

Juan no contestó: sus mejillas enrojecieron. Estaba avergonzado de la falta cometida.

Muy seria, la maestra insistió:

—Juan; cualquiera que sea la causa de tu retardo, debes confesar la verdad. Ven... habla...

El niño entonces, contó lo que sigue:

—Señorita, iba a cruzar la calle, cuando una anciana desvalida intentó hacer lo mismo; pero el tráfico se lo impedía. Le ofrecí mi ayuda y esperé a su lado mucho tiempo. Cuando hubo

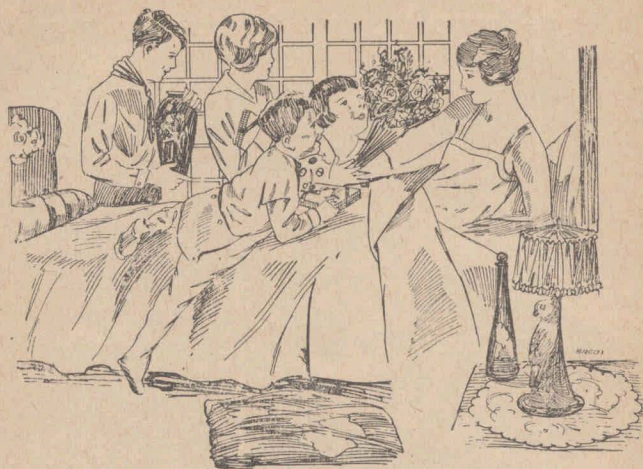
pocos vehículos, la tomé del brazo y la acompañé a la otra acera.

—Juan — le dijo entonces la señorita, — tu acción ha sido noble; pero más noble ha sido tu silencio. Quedas disculpado.

EJERCICIOS:

Desvalida	Tráfico	Vehículos
Impedido	Andar	Transportes
Sin poder	Caminar	Conducción





EL DÍA DE MAMA

Hoy es día de fiesta en casa. Es el cumpleaños de nuestra querida mamita.

Para darle una sorpresa, hicimos los preparativos en secreto.

Por la mañana, cada cual con el regalo elegido, fuimos a su dormitorio.

Pola, la más pequeña, abrazó a mamá y le entregó un gran ramo de flores, murmurando muy quedo:

—¡Mamita!... ¡yo te quiero mucho!...

Le siguió Germana, con una caja de pañuelos hechos por ella; después María, y luego Luisito, el más tímido, que le ofreció una caja con bombones.

Yo fuí el último. Le regalé un florero azul, que, a escondidas, había decorado.

Mamá, conmovida, en tanto que nos abrazaba fuertemente, nos besó a todos y sonrió.

Estaba muy contenta, con lágrimas en los ojos. Fue aquél su día, su gran día, porque lloró de felicidad.

EJERCICIOS:

Azul	Ultimo	Ramo multicolor
Rojo	Tímido	Cinta bicolor
Amarillo	Sábado	Bandera tricolor





COMER PARA VIVIR

Hemos ido con Ramona al mercado de la localidad. Hicimos muchas compras.

En la cesta traemos de todo un poco.

Hay pescado fresco, carne de vaca y legumbres de la estación, verduras y frutas sazonadas.

Con estas provisiones nuestra mamita pre-

parará suculentas sopas, jugosos asados, frituras apetitosas, ensaladas y postres exquisitos.

Ella nos dice que es necesario variar nuestros alimentos.

En la mesa nos sirve la carne, la verdura, las pastas y las otras viandas en proporciones moderadas.

No permite que tengamos preferencias por determinados manjares, aunque sean postres.

Con estos cuidados gozamos todos de buena salud y creceremos sanos y robustos.

EJERCICIOS:

Sazonadas

Perfectas

Maduras

Exquisito:

De gusto primoroso,
único.

¿Qué diferencia hay entre “vivir para comer”
y “comer para vivir”?





LA PLUMA

(SARMIENTO)

El nombre de Don Domingo Faustino Sarmiento es uno de los que se recuerda con más cariño.

La vida y los hechos de Sarmiento fueron y serán ejemplos de estudio, de trabajo y de bondad.

Sabía que la escuela enseña a ser útil, a ser fuerte y a ser noble. Es por eso que fundó escuelas y bibliotecas donde se necesitaban.

Nació en una humilde casa de San Juan.

Sus costumbres fueron siempre modestas y sencillas.

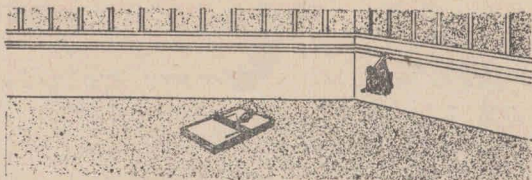
Enseñó a los niños siendo maestro; más tarde fué general y llegó a ser Presidente de la República.

El que lee sus libros: “Recuerdos de Provincia”, “Facundo” y “Civilización y Barbarie”, alcanza a comprender la inteligencia, el corazón generoso y el amor profundo que tuvo este ciudadano a su madre.

Tres cosas amó Sarmiento: la libertad, la verdad y la patria.

Niño: trata de imitar a tan perfecto modelo.





EL RATONCILLO

Dos ratones viejos
dan sabios consejos
a su ratoncito:

—Sé diablo, sé pillo,
corre por doquiera;
pero huye al momento,
huye como el viento
de toda trampera.

¡Tiene ese aparato
un alma de gato!

Corre el ratoncito,
y un dulce olorcillo
guía su carrera
hasta la trampera.

—¡Pues ya es disparate —
clama el botarate —
llamar a esto un gato!...
¡Yo no tengo miedo!...
¡Bien mirarla puedo
de lejos un rato!



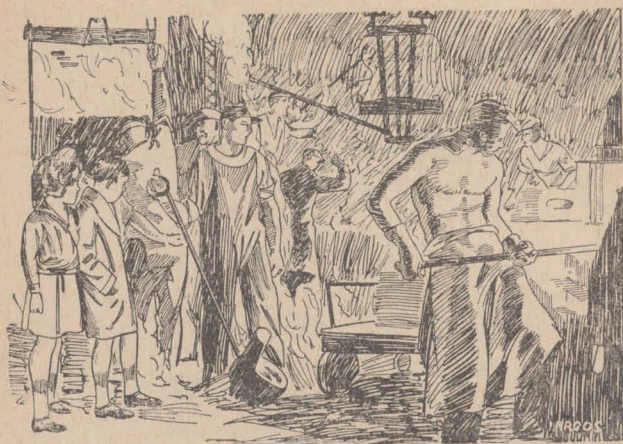
¡Se para, la mira,
su perfume aspira;
con audacia loca
se acerca, la toca;
junto a ella se sienta!
Descubre allí preso
un trozo de queso;
lo huele, se tienta,
al queso se zampa...
¡Y cae en la trampa!

Del Libro "Nuestra Patria"

EJERCICIOS:

Disparate:	sin razón.
Botarate:	sin juicio.
Audaz:	sin temor.
Ratoncillo:	Ratoncito.
Olorcillo:	Olorcito.
Palillo:	Palito.
Chiquillo:	Chiquito.





UNA VISITA DE PROVECHO

Juana obtuvo permiso para visitar la fábrica de vidrio que hay en la vecindad.

Con ella fuimos varios niños.

Don Pedro, el capataz, que nos acompañaba, nos explicó cuanto deseábamos saber.

Los obreros, con el busto desnudo, echaban en los crisoles cal, arena, arcilla y kerosene.

Entonces, todo eso se mezcla, arde, se funde y forma la roja masa del vidrio, que despide mucho calor.

Luego, otros obreros toman esa masa con un tubo largo de hierro, soplan por un extremo, y en el otro se forma una pompa de vidrio. La agrandan y la inflan dentro de los moldes,

y, al enfriarse, quedan hechas las botellas, las damajuanas, las jarras y otros objetos.

¡Qué penoso es trabajar el vidrio, y con qué facilidad lo rompen algunos traviesos!

EJERCICIOS:

Vecindad	Contorno	Cercanía	Paraje
Externa	Afuera	Exterior	
Interna	Dentro	Interior	



UN TAMBOR

A los cinco años, Pedrito deseaba tener un tambor.

—¿Qué quieres hacer con un tambor? ¿No tienes ya bastantes juguetes? — decía la tía. La mamá de Pedrito agregaba:

—Ya sabes que a tu padre no le gustan los juguetes ruidosos.

El niño ya no esperaba poseer el objeto deseado, cuando un día, concluido el almuerzo, la mamá lo llamó, y después de recomendarle que fuera juicioso y obediente, le entregó un paquete de forma cilíndrica.

¡Era el tambor!...

Con el tambor colgado al cuello y los palillos en la mano iba el niño, feliz y satisfecho, seguro de conducir un ejército a la victoria.

Cuando volvió a su casa no encontró a nadie. Recorriendo las habitaciones gritó:

—¡Mamita! ¿Dónde estás, mamita?

Nadie contestó y Pedrito echóse a llorar.

Los padres de Pedrito antes de emprender un largo viaje le regalaron el tambor que tanto deseaba, para que jugase y estuviese contento.

Pero, mientras duró la ausencia, el niño estuvo muy triste y el tambor permaneció mudo y abandonado en un rincón oscuro de la casa.

(Transcripto y adaptado de Anatole France)

EJERCICIOS:

Ausencia

Victoria

Partida

Tiernamente

Presencia

Derrota

Regreso

Duramente

Cilíndrica como
Cónica como
Esférica como
Ovóidea como





EL TIEMPO ES ORO

—¿Qué hora es, señor Reloj?

—La hora de levantarse, querido niño.

—Y usted, señor Calendario, ¿me puede decir qué día es hoy?

—Sábado, 4 de agosto de 1929.

—¡Gracias! ¡Gracias! Teniendo dos amigos buenos y leales como ustedes, nunca me olvidaré de cumplir mis obligaciones y seré siempre puntual.

—¡Pronto! ¡Arriba! Ya estoy por dar las siete. Aun no te has vestido y la campana de entrada a clase suena a las ocho en punto. Allá, en la escuela, hay otro pariente mío que nunca atrasa un minuto.

—En diez segundos estaré vestido y aseado.

—Me parece difícil que hagas tantas cosas en tan poco tiempo; pero con todo, veo que eres un muchacho bastante listo.

—Y estudioso, señor Reloj. Sé aprovechar bien los días y los meses, ¿no es verdad, señor Calendario?

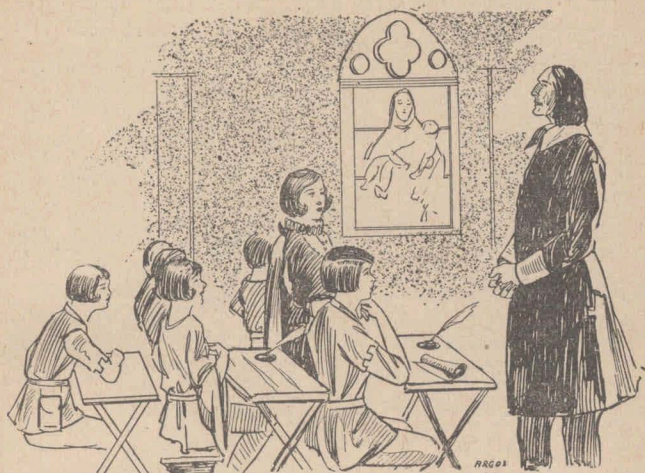
—Tienes razón, chiquillo. A la terminación de este año, cuando a mí no me queden más que pocos días de vida, tú, satisfecho, abrazarás a tus padres, contento de haber cumplido con tu deber; pero vendrá el año que me siga y te llamará de nuevo al trabajo.

—Así, cuando seas grande — dijo el reloj —, habrás comprendido que el tiempo que yo mido con mi “tic tac” es oro, oro precioso que no hay que desperdiciar.

EJERCICIOS:

Diez — cerviz — faz — coz — reloj — boj —
carcaj — siglo — año — mes — día — hora —
minuto — segundo.





PIEDAD

Se cuenta que cuando el rey Conrado era pequeño, durante sus horas de estudio se hallaban siempre presentes doce niños de su misma edad.

Cada vez que el rey Conrado se equivocaba, los maestros, en lugar de castigar al monarca, aplicaban la pena que él se merecía a uno de los pobres chiquillos.

—¿Por qué le pegáis? — preguntaba el rey.

—Porque tú has cometido una falta, — contestaban los maestros.

—Pero la culpa es mía. Yo debo ser castigado y no ellos.

Y le explicaban:

—Tú eres nuestro rey. Nosotros corregimos tus errores castigando a estos niños, y, si tú eres piadoso, no permitirás que otros sufran por ti.

Y se dice que el rey Conrado, desde ese día, no se equivocó nunca más.

(Del "Novellino")

EJERCICIOS:

Monarca

Piedad

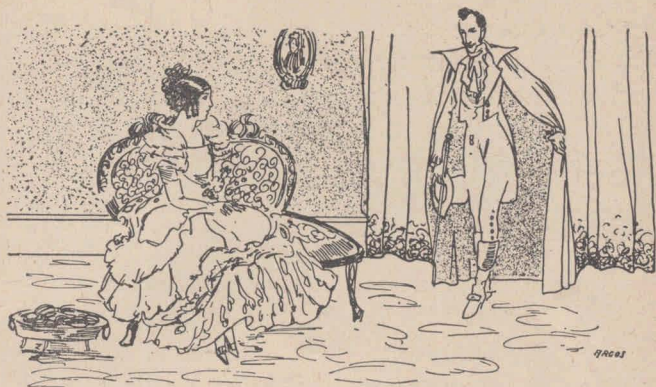
Soberano

Lástima

Rey

Misericordia





UN GRABADO ANTIGUO

Estos trajes que veis, los llevaban las señoras y los caballeros de antaño, es decir, de los tiempos de Belgrano, de Moreno, de Saavedra y de San Martín.

¿Verdad que son preciosos?

Los pantalones de los hombres son ajustados y cortos hasta la rodilla. En vez de saco visten casacón; se adornan con chorrera de encajes, llevan medias blancas y zapatos con hebillas relucientes. ¡Y qué altos son los cuellos!

Las faldas de las señoras son muy amplias. Además tienen puntillas y volados que las hacen voluminosas. Mis vecinitos, Cholita y Paco, se disfrazaron el último carnaval con trajes de aquella época, iguales a los que se ven en este grabado.

¡Con cuánta cortesía y gentileza se saludaban los dos, a pesar de ser tan pequeños!

Hacían grandes reverencias, tratando de imitar los modales distinguidos de las damas y caballeros que vestían tan bellos trajes.

EJERCICIOS:

Antaño:	años pasados.
Ogaño:	en este año.
Cortesía:	gentileza.
Galanura:	garbo.





MI PATRIA

Ella fué mi madre,
ella fué mi cuna.
Yo tengo una patria
bella cual ninguna.

Son tantas sus gracias
y sus atavíos,
que para ceñirla
son mares sus ríos.

Reclina sus sienes
sobre las montañas,
arcas de sus glorias
y de sus hazañas.

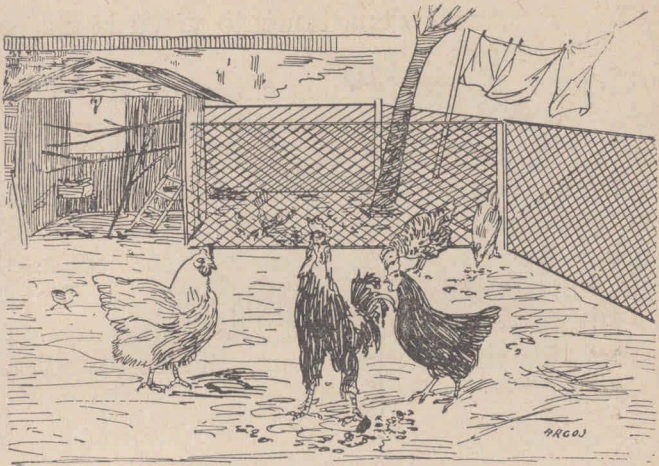
Madre cariñosa
no guarda rencores.
Tiene una bandera
tejida con flores.

Patria idolatrada.
bella cual ninguna,
tú serás mi tumba,
pues fuiste mi cuna.

EJERCICIOS:

Rencores	Atavíos	Arca	Ceñirla
Enemistades	Compostura	Cofre	Rodearla
Resentimiento	Adornos	Baúl	
		Caja grande	





MIS INQUILINOS

La familia del señor Gallo habita en los fondos de mi casa. La vivienda es una choza blanca de madera.

Por único mobiliario, tienen varios palos, atravesados de pared a pared, y dos cajones para nidales.

Para pasearse y picotear, disponen de un gran espacio, limitado por un tejido de alambre.

El señor Gallo viste un hermoso plumaje negro, y luce una cresta roja que le da mucha importancia.

A su llamado, acuden presurosos todos los habitantes de la casa.

Algunas gallinas son blancas; otras, batarazas; hay también overas y negras.

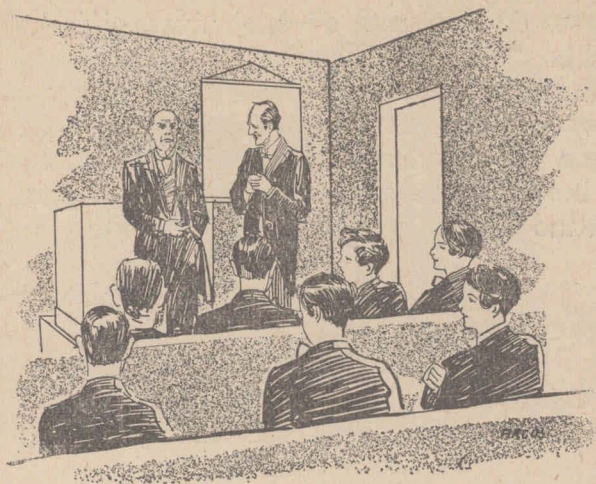
En un pequeño departamento viven la clueca y sus polluelos.

Cuando alguno de ellos encuentra algún insecto, corre perseguido por los demás que tratan de quitarle la presa.

¡Cómo cacarean y alborotan las gallinas cada vez que ponen un huevo! Y si de algún corral vecino llaman al señor Gallo, éste contesta con un sonoro quiquiriquí, como si dijera:

—¡Aquí estoy muy orgulloso! ¡La gallina blanca ha puesto un huevo, blanco también, y pronto habrá pollitos!





UNA ANÉCDOTA DE SARMIENTO

Era por el año 1861.

En una escuela de la ciudad de Buenos Aires, el celador hacía esfuerzos para aquietar la alegría ruidosa de la clase. De pronto los demonios quedaron en silencio: era Sarmiento que llegaba.

Al entrar, los enfrentó con la mirada severa de sus ojos grises.

De pronto, un chicuelo dijo a otro: “Este es el loco Sarmiento”. Oyó esto el gran hombre, irguió su cabeza bravía y, dirigiéndose al pequeño imprudente, que temblaba en su asiento, le dijo con dulzura: “Mira, muchacho,

dentro de cincuenta años, si vives, oirás hablar mucho “del loco Sarmiento”.

Y cincuenta años después, aquel mismo niño, (Roque Sáenz Peña) ya blancos los cabellos, desde la presidencia de la República, rendía su homenaje de primer magistrado al gran argentino Domingo Faustino Sarmiento.

(Adaptado)

EJERCICIOS:

erguir el busto	aquietar
enderezar la cabeza	silenciar
	acallar.





LO PEOR DE TODO

Una niña hermosa y al parecer inteligente, detuvo una vez a un viejo que pasaba por la calle.

—¡Señor! — le dijo con tímida voz. —¿Quisiera usted hacer el favor de ayudarme?

—Con mucho gusto, nena. ¿Tienes hambre?... ¿acaso alguno de los tuyos está enfermo?... ¿has perdido dinero?

—¡Oh, no señor! Desearía que Vd. me leyera esta carta que acabo de recibir.

El anciano tomó la carta, se puso los anteojos, miró la dirección, rasgó el sobre, abrió el papel

que en él venía, examinó la firma y se quedó largo rato observando los renglones escritos.

La niña, cansada de esperar y con algún temor, preguntó: — ¿Qué me dice, señor?

Y el viejo con lágrimas en los ojos le contestó.

—Nada hija mía. Has nacido con mala suerte.

Asustada la muchacha al ver llorar al anciano inquirió:

—¿Murió mi hermano?

—¡Ah!, es peor que eso.

—¿Está mi madre enferma?

—El mal es peor aún, querida niña.

—¿Qué ha sucedido?... ¡el dolor me mata!

—Sucede que tú no sabes leer... y yo tampoco.

EJERCICIOS:

mejor

peor

inquirió

bien

pésimo

preguntó

adelanto

ínfimo

averiguó

aumento

menoscabo

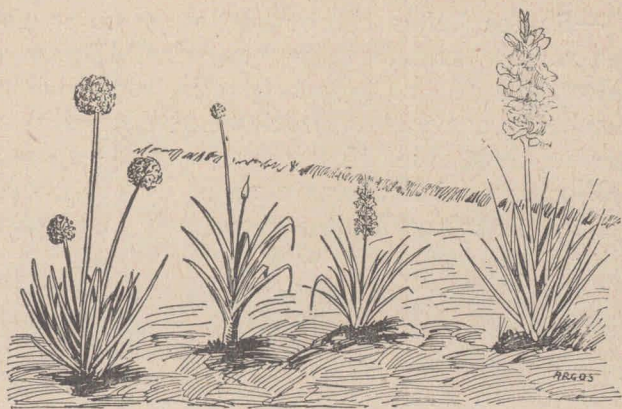
indagó

superior

detrimento

investigó





LO ÚTIL Y LO BELLO

En tierra fértil y bien regada, crecían entremezcladas varias plantas lozanas, con sus flores, a cual más bella. Eran: la cebolla, el jacinto, el puerro y el gladiolo.

—¡Qué vecinos ordinarios tenemos, señor Jacinto! — decía vanidosa la espléndida vara del gladiolo, dando la espalda a las demás.

—Es muy cierto, señor Gladiolo —, respondió el Jacinto oloroso, desde abajo. — ¿Cómo podremos vivir aquí entre flores tan vulgares? El olor desagradable de las cebollas y de los puerros ahoga nuestro delicado perfume.

Cansadas de oír estos lamentos, las graciosas florecillas del puerro y la cebolla, en coro contestaron:

—Somos bellas como ustedes, y como ustedes somos también muy buscadas. Hemos nacido todas de una misma familia, somos primas, casi hermanas, y el desprecio de ustedes es, por lo mismo, insufrible. Nos iremos a otro cantero.

Flora, la reina de las plantas, oyó la conversación, se acercó a ellas y con voz cariñosa les dijo:

—Sois bellas por igual, y no permitiré que os separéis. Para evitar discusiones, castigaré hoy a la que originó la habladuría.

Desde entonces el hermoso gladiolo no tiene perfume. Flora penó así su soberbia.

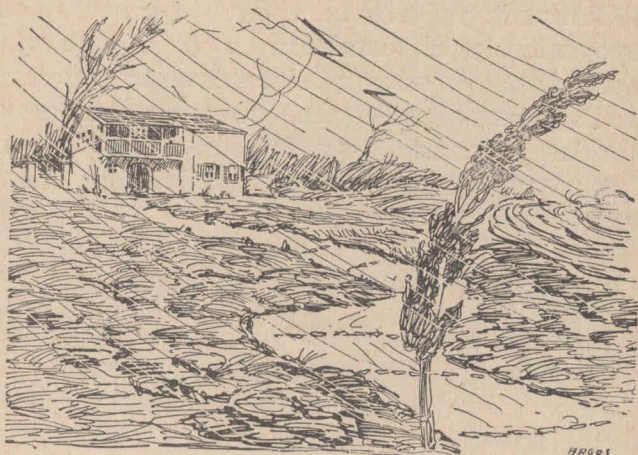
EJERCICIOS:

respondió
aquí
acercó
penó

lozana
verde
alegre
gallarda

perfumado
oloroso
aromático
fragante





LLUVIA

Las negras nubes, cansadas de vagar, se han detenido cubriendo el espacio azul.

Los relámpagos rasgan con instantánea luz la bóveda oscura. Parecen látigos de fuego castigando a los nubarrones.

El trueno retumba y acalla todo rumor.

Hay un momento de silencio, un instante de quietud, y de pronto, grandes gotas empiezan a caer... Primero una... después varias... en seguida muchas y, por fin, se precipitan todas en un fuerte aguacero que calma la sed del suelo.

Un grato olorcillo a tierra mojada perfuma el aire.

Cumplida ya su obra, el agua corre formando arroyuelos, y así comienza su viaje... Regará montañas, correrá por las faldas, por las extensas llanuras, murmurará al atravesar las selvas floridas y cuando haya dado a todos su vivificante ayuda, irá lentamente a juntarse con la inmensidad del mar.

EJERCICIOS:

Instantáneo

Fugitivo

Veloz

Rápido

Vivificante

Confortante

Que da vida

Que da vigor

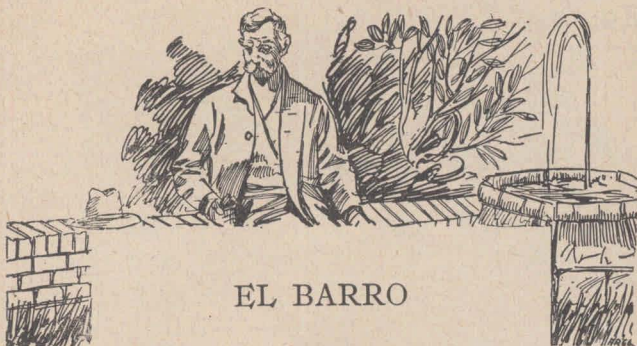
Precipitar

Arrojar

Atropellar

Despeñar.





EL BARRO

(FÁBULA)

—¿Eres ámbar? — dijo un sabio
a un trozo de arcilla tosca
que halló al borde de una fuente.
—Debes serlo, pues tu aroma
tiene infinita dulzura
y fragancia seductora.

—Soy barro — dijo la arcilla,
con la humildad de la escoria.
—Soy barro, barro mezquino,
pero, en edad no remota,
guardé, siendo tosco vaso,
un ramillete de rosas.

SCHILLER.

Siempre se gana en buena compañía. Júntate
a los buenos y serás uno de ellos.

EJERCICIOS:

tosco	remota
mezquino	antigua
ordinario	
arcilla:	tierra de alfarero.





“SE PROHIBE ESCUPIR EN EL SUELO”

Esta orden la he leído en los carteles del tranvía, en los coches del ferrocarril, en dos fábricas que visité, en oficinas públicas, negocios y otros lugares más.

Papá dice que todos debemos cumplir esa ordenanza y que son castigados aquellos que no la acatan. Mi primo Gustavo, que estudia medicina, me explicó que las personas enfermas arrojan con la saliva, unos organismos muy pequeños, llamados por esa razón microbios, y que se mezclan con el polvo del suelo.

El barrido o el viento levantan el polvo con los microbios, que al ser respirados, enferman

a las personas sanas y les contagian muchas enfermedades graves.

En el suelo — dice — salivan los ignorantes, los desaseados y los negligentes que no cumplen las ordenanzas, poniendo en serio peligro la salud de sus semejantes.

El papá de Jaime, que tiene imprenta, nos ha prometido imprimirnos esta ordenanza en carteles, para fijarlos en las paredes de nuestra escuela.

EJERCICIOS:

mortal
que ha de morir
que da muerte

negligente
descuidado
despreocupado





UN AVE PREVISORA

—¿Quién es usted?

Así parece preguntarle a Martín esta ave, con el abultado pico vuelto hacia el niño.

Martín se ha acercado a la orilla del agua.

Mira con curiosidad las patas delgadas y largas del pelícano, pero lo que más llama su atención es la bolsa voluminosa que cuelga debajo de su gran pico.

—¿Qué es eso? — exclama; — ¿qué llevará ahí dentro?

—Ésa membrana es una red — explica Julio — y le sirve para pescar su alimento.

De vez en cuando el pelícano sumerge el pico en busca de pececillos u otros animales

acuáticos que tanto le gustan. Si la pesca es abundante, guarda en la bolsa el resto.

En el pico también lleva a sus polluelos los alimentos de que se nutren.

Julio y Martín continúan su paseo por el lago hablando de lo que han visto.





FRIO

Ha vuelto el invierno con su manto de escarcha, sus nieblas, su fango, y sus resfríos.

Ya no hay flores, ya no hay pájaros; la naturaleza se ha despojado de su brillante traje de los días cálidos y luminosos del estío.

Pero no debemos ser injustos con el frío. El también es útil y bueno.

El frío hace descansar a la tierra que tanto trabajó en los meses de sol ardiente. El aviva nuestra mente y embellece a muchos países.

Como un buen padre que ama a todos sus hijos, el sol lleva ahora su calor a otros pueblos. Su ausencia no será larga. Nosotros nos dedi-

caremos, mientras tanto, al estudio, al trabajo, y nos recogeremos en nuestros hogares.

Pensándolo así, pongamos nuestro pensamiento en los pobrecitos niños sin abrigo y sin cuidados.

Regocijémonos también con el frío.

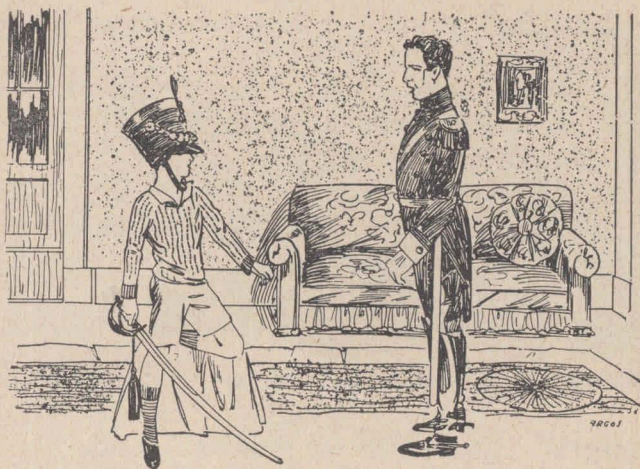
EJERCICIOS:

ardiente
encendido
caliente
ígneo

regiones
lugares
comarcas

despojado
quitado
privado
perdido





EL GRANADERO

Hoy fué un día de gran alborozo para mí.

Nos visitó mi tío Higinio con el uniforme de granadero.

¡Qué marcial estaba!

Acaba de incorporarse a las filas del ejército, y le cupo en suerte ser dado de alta en el célebre regimiento llamado de "Granaderos a caballo".

—Higinio, — le pedí — ¿me permites probar tu kepis con borla y empuñar ese sable encorvado?

Complaciente accedió.

Luego, miré detenidamente su chaquetilla con doble hilera de botones dorados, las relucientes botas granaderas, el pantalón azul con

franjas rojas, y sus grandes hombreras galonadas.

Si crezco mucho y llego a ser de gran talla, como mi tío Higinio, también yo podré ser granadero.

¡Cómo ansío ser grande y tener la noble postura y el corazón valiente de los granaderos de San Martín!

EJERCICIOS:

Alborozo	Regimiento	Incorporearse	Detenidamente
Alegría	Escuadrón	Ir dentro	Con cuidado
Júbilo	Batería	Penetrar	Muy despacio





LOS DOS DESEOS

Dos violetas suspiraban
bajo la verde espesura,
y las dos se confiaban
los deseos que abrigaban
si dejaban su clausura.

Yo, decía una, gozosa,
si dejas un día tu lado
morir quisiera dichosa
sobre el pecho de una hermosa
o en un búcaro dorado.

Y la otra respondía:
Yo, al perder mi juventud
si me arrancan de aquí un día,
morir quiero, hermana mía,
dando a un enfermo salud.

Hasta las humildes flores,
cual los humanos también,
unas sueñan con honores,
y otras, con hacer el bien,
y mitigar los dolores.

A. SÁNCHEZ PÉREZ

EJERCICIOS:

Clausura
encierro

Mitigar
suavizar
aplacar
moderar

Espesura: paraje muy poblado de árboles y matorrales.





VIDA DE UNA MOSCA

(CONTADA POR ELLA MISMA)

—Nací entre el estiércol, y allí me alimenté y crecí hasta que tuve alas y tres pares de patas pegajosas y muy velludas.

Ahora soy adulta.

En mis patas llevo millones de microbios de toda clase de enfermedades.

Busco mi alimento en los mercados, en los establos y en los desechos, pero también me poso sobre la carne, el pan, el pescado, el azúcar y las golosinas.

A veces me paseo sobre los labios de los niñitos o sobre el biberón y las sopitas que les dan.

¡Pobrecitos! ¡Cuántos se enferman por mi causa!

No me agradan las cosas limpias. Huyo

siempre de las tramperas y de los cazamoscas.

¡Qué matanza hicieron de nosotras este verano!

Yo pude salvarme y pasé el invierno pegada a un trozo de cuerda que colgaba del techo de una cocina.

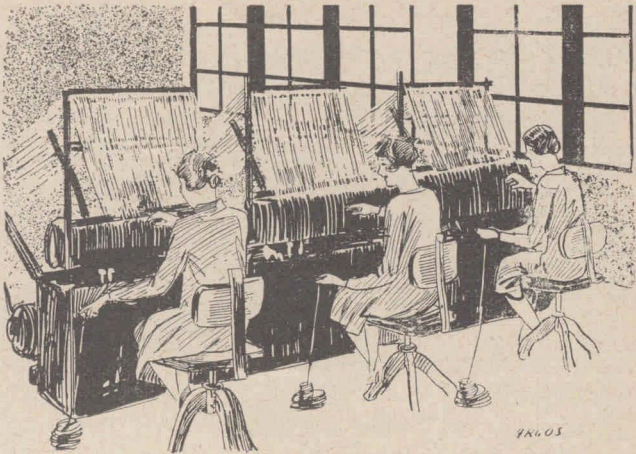
Los médicos, los diarios, y todos aquellos que saben el daño que hago, gritan:

—¡Guerra a las moscas!

EJERCICIOS:

Cazamoscas
hojalata
guardatrén
limpiabotas





UNA FÁBRICA

El estridente silbato de la fábrica de tejidos avisa a los obreros que la tarea va a empezar.

El sereno abre el portón para dar entrada a las mujeres y a los jóvenes que acuden de todas partes.

El establecimiento ocupa una manzana entera.

Desde lejos se oye el ruido ensordecedor de las máquinas.

Dominga y Antonia van a la fábrica desde que tuvieron la edad reglamentaria.

Una atiende el telar y la otra hace la urdimbre de las telas.

Cuentan ellas que hay máquinas de hilar, devanadoras, cardadoras, telares de varias clases, etc., agrupadas en distintas secciones.

Con el trabajo ordenado de todos, se hacen diariamente muchas piezas de género, que luego se encajonan y se llevan a las tiendas.

Ha terminado el día. Dos toques largos de silbato anuncian la salida de los operarios.

Todos se retiran presurosos y vuelven alegremente a sus hogares.

EJERCICIOS:

manzana
cuadra
legua

estridente
agudo
de estruendo

sección
acceso
occidente
dicción





UNA INDUSTRIA TUCUMANA

Hoy he visto y he probado la caña dulce de donde se extrae el azúcar.

Papá trajo a casa unos trozòs, y un álbum con fotografías de un ingenio.

Las figuras del álbum son grandes y se ven con claridad todos los pasos de la faena.

Hay cientos y cientos de hombres ocupados en la zafra.

Cortan primero la caña, la limpian y la conducen al trapiche. La melaza o jugo dulce que se obtiene del molino, pasa a las máquinas que la hierven y la purifican; luego se enfría, y forma los terrones blancos que tanto gustan.

Cuando las bolsas de azúcar están listas y

pesadas, las llevan al departamento de las obreras, quienes son las encargadas de coser la boca de las bolsas.

En las afueras del establecimiento se ven trencitos que llevan la dulce carga, la que luego es transportada a todos los puntos de la República y también al exterior.

Mucho me agradaron las explicaciones de papá y lo que vi en el álbum.

Por eso él ha prometido traerme pronto algunas vistas de otra industria argentina.

¿Cuál será?

EJERCICIOS:

Zafra	Establecimiento	Album: libro en blanco.
vendimia	casa	Ingenio: lo necesario para fabricar el azúcar.
cosecha	fábrica	
recolección	colegio	





MI MADRE

Amo mucho a mi madre.

La amo más que a mi patria, a quien daría mi vida si me la pidiera.

¡Si vosotros la conociérais!

No es una mujer elegante. No sabe música; no concurre a fiestas ni es tampoco muy ceremoniosa.

Mi madre es una buena mujer que cree en todo, y más aun en el cariño de su hijo.

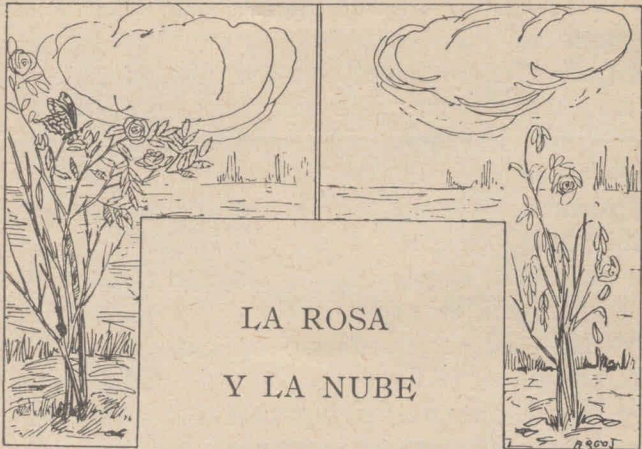
Yo no le oculto mis faltas, que ella siempre me perdona.

Cuando mi padre me castiga, ella me consuela,
enjuga mi llanto, me besa y así obtiene mis
sonrisas.

Mi madre me ama como a su corazón.

Yo soy su corazón.

(Adaptación)



LA ROSA
Y LA NUBE

Una rosa joven, al caer la tarde, llamó a una nube que pasaba y le dijo:

—Oye, blanca Nube, humedece mi cuerpo con unas gotas del agua que contigo llevas.

—¡Oh! Rosa amiga, he de cruzar aún muchas praderas antes que el sol se oculte. Adiós, no puedo detenerme.

—Escúchame, Nube. Un poquito de tu agua fresca me dará la vida, mi capullo se abrirá, y en pago te regalaré mi perfume.

—¿No comprendes, pimpollo impaciente, que llevo prisa? Toda el agua del mar te la daré mañana, si la deseas; pero hoy déjame que siga mi camino.

—¡Qué duro es tu corazón! ¡Oh, Nube! Te alejas sin socorrerme. ¿No te apiadas de verme

así desfallecida? La sed me devora. Siento do-
blegarse mi cuerpo.

Cuando la nube estuvo ya distante, recor-
dando las palabras del pimpollo, exclamó:

—¡Qué cruel he sido! He desoído los lamentos
de la Rosa sedienta.

Presurosa volvió adonde estaba la flor y le
gritó:

—¡Eh, eh, Rosita!... ¿No me contestas?...
¡Oh, qué seca te encuentro!

Y la nube, continuando la marcha se dijo
arrepentida:

—En adelante daré siempre mi agua a las plan-
tas y ninguna flor morirá por mi culpa.

De una fábula.

EJERCICIOS:

Desfallecida

Sin fuerza

Sin vida

Capullo

Pimpollo

Botón





EL CARPINTERO

El maestro carpintero
de la boina colorada
va desde la madrugada
taladrando su madero.

No corre en el bosque un soplo,
todo es silencio y aroma.
Sólo él monda la carcoma
con su revibrante escoplo.

Y a ratos, con brusco ardor,
bajo la honda paz celeste,
lanza intrépido y agreste
el canto de su labor.

LEOPOLDO LUGONES.

EJERCICIOS:

agreste	carcoma	intrépido
rudo	roer despacio	arrojado
campesino	consume adentro	valeroso
tosco		esforzado



BUENOS SERVIDORES PÚBLICOS

I

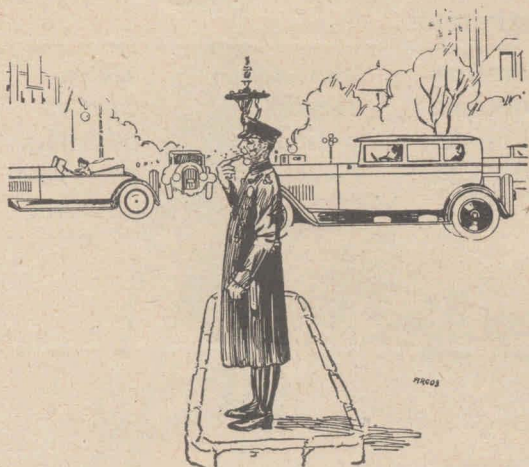
Nada me detiene.

Ni las inclemencias del tiempo me arredran,
ni el peso de tantos mensajes me cansan.

Con mi gran cartera repleta voy de casa en
casa, repartiendo la correspondencia que me
han confiado.

Y conmigo llevo la esperanza, la felicidad,
la fortuna. . . Pero, algunas veces también anun-
cio la miseria y el dolor al dar mi llamado de:
—¡Cartero!





II

A pesar de la lluvia, de la helada o del viento frío, cuando sopla sin compasión, siempre me verás en mi puesto.

Cuando el sol fuerte del verano parece quemar cuanto toca, también me verás cumpliendo diligente mi deber.

Y durante la noche, todos descansan confiados, porque saben que entre las sombras hay alguien que está de guardia.

Yo cuido tu casa, vigilo tus pasos, hago cumplir las ordenanzas y acudo allí donde el orden se altera.

Soy el representante de la autoridad, el agente de policía.

EJERCICIOS:

arredra
detiene
impide
estorba

mensaje
recado
noticia
comunicación

altera
cambia
perturba
trastorna
alborota





I

Tú admiras la belleza y disfrutas de la frescura del jardín florido; vagas alegremente por el césped verde y cuidado, y buscas el silencio de la alameda umbrosa.

¿Has reparado en la calle y en la acera libre de fango, de hojas que el Otoño desprende, de restos que tú arrojas al descuido, siempre aseada y limpia?

Mi escoba y mi carretilla, mi cepillo y mi manguera, siempre en constante trabajo, te proporcionan todq ese bienestar.

Es mi puesto muy humilde, pero indispensable y útil.

Soy el barrendero.



II

Estoy alerta.

A tu llamado acudo presuroso.

Mi estridente toque de silbato a todos detiene;
los vehículos y los peatones se apartan de mi camino.

Con las bombas y mangueras ya funcionando,
escalo los muros, derribo los obstáculos, voy
en ayuda de la presa que el fuego me disputa
y lucho infatigable hasta vencer.

Mírame, al fin, sudoroso, negro, mojado,
algunas veces herido, cumpliendo con mi deber.

Soy el bombero.

EJERCICIOS:

Constante

Firme

Perseverante

Peatón

Caminante

De a pie



EL PEQUEÑO BIBLIOTECARIO

Le damos este nombre a Marcelo, un discípulo nuestro.

Tiene apenas diez años, pero demuestra tener algunos más.

Todos los chiquillos del barrio conocen su biblioteca.

En un pequeño cuarto ha instalado las estanterías y los libros. En el centro de la habitación está la mesa y a su alrededor las sillas.

En las paredes hay láminas y avisos útiles para los lectores. Allí se reúnen, por la tarde, un grupo de niños, y pasan las horas leyendo libros de aventuras, de viajes o exploraciones. Además, hojean las revistas y catálogos.

Algunos niños repasan sus lecciones.

Ayer, el padre de Marcelo, conversaba con mi papá y oí que le decía:

—Con el entusiasmo de la biblioteca ya no se ven muchachos haciendo pillerías por las calles del barrio.

EJERCICIOS:

Hoja: deshoja, hojean, hojeas, hojita, hojuela.



ANIVERSARIO

(9 DE JULIO)

Magdalena y Luis César, fueron este año los abanderados. Todos los chicos formados, con el delantal muy blanco, dando frente a la bandera, escuchamos las palabras de nuestra directora.

“Niños — nos dijo —, dos fechas de gloria tiene la patria: el 25 de Mayo de 1810 y el 9 de Julio de 1816. Los representantes de las Provincias Unidas dieron el ejemplo más alto de fe y de energía firmando el acta solemne de nuestra independencia.”

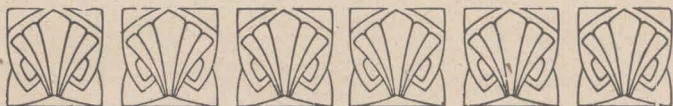
“Los niños que se educan bajo la bandera azul y blanca que Belgrano creara, y que San Martín llevó triunfante más allá de los Andes, tienen el deber de cuidar la herencia de tanto patriotismo y virtud”.

“Niños: cumplid vuestro deber; amad el trabajo y la virtud, sed veraces, asistid puntuales a las clases adonde venís para ser cada día mejores, y formaréis mañana en las filas de los buenos, de los valientes que la patria necesita.”

“Que no haya en esta escuela ningún niño que no sienta estos impulsos, que no quiera cumplirlos. Así lo esperan vuestros padres, vuestra directora y vuestros maestros”.

Al terminar, con emoción y cariño en la voz, nos pidió que extendiéramos el brazo en señal de que así cumpliríamos.

Y nosotros, todos a una vez, prometimos obedecerla y le respondimos: “Sí, prometemos”.



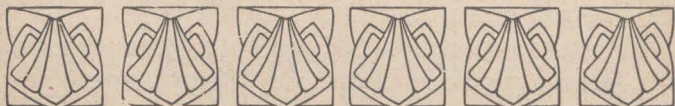
EL HIMNO NACIONAL

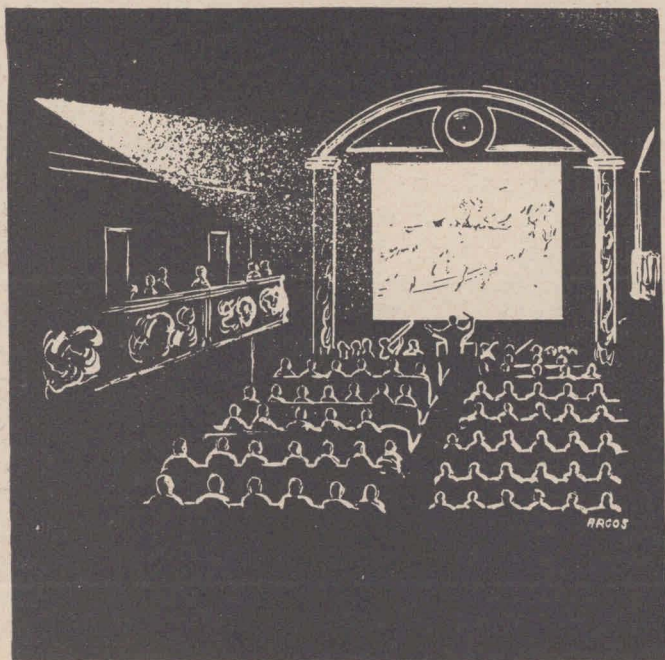
¡Oíd! mortales el grito sagrado.
¡Libertad! ¡Libertad! ¡Libertad!
¡Oíd el ruido de rotas cadenas!
¡Ved en trono a la noble igualdad!
Ya su trono dignísimo abrieron
Las provincias Unidas del Sud
y los libres del mundo responden:
¡Al gran pueblo argentino, salud!

CORO

Sean eternos los laureles
que supimos conseguir
coronados de gloria vivamos,
o juremos con gloria morir.

VICENTE LÓPEZ Y PLANES.





LA PANTALLA MAGICA

¡Qué gran invento es el cinematógrafo!

Con poco dinero viajamos por países extraños, sin movernos de nuestra butaca.

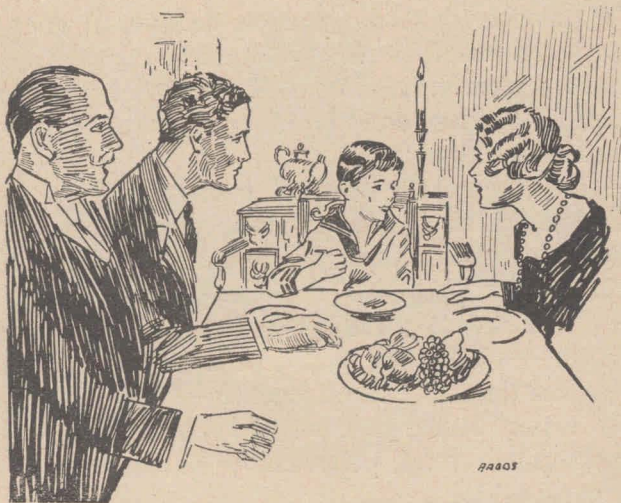
En la tela blanca vemos ciudades con grandes palacios y hermosos monumentos, pueblos de curiosas costumbres, inmensos bosques, altas montañas nevadas, llanuras sin límites, ríos caudalosos, amplios puertos y el mar.

El cinematógrafo nos enseña lo que no comprendemos en los libros.

Ya entre los indios de piel cobriza, a quienes vemos bailar sus danzas raras; ya entre los chinos de ojos oblicuos; ya con los árabes, en el gran desierto de arena; ya por las pampas extensas de nuestro suelo; pero siempre sentados en el salón, oyendo la orquesta, frente al telón iluminado.

Algunas veces reímos, y con nosotros todos ríen; otras veces tanto nos emociona lo que vemos, que las lágrimas brotan de nuestros ojos y corren por nuestras mejillas. ¡Qué invento maravilloso es el cinematógrafo!





EL ACRIDIO

El señor Roberto ha vuelto de su viaje de placer por el interior de la República.

Ayer, de sobremesa, nos contó lo que vió en una chacra del norte.

—Estaba tomando mate en compañía de varios colonos — nos dijo —, cuando vimos aparecer una lejana nube, que poco a poco, a medida que se aproximaba, iba cubriendo la bóveda celeste.

Mis compañeros observaron aquello en silencio; después, uno a uno, se fueron retirando, siempre con la vista fija en la nube que se acercaba.

El sol se ocultó.

De pronto, de todas partes, se oyeron gritos ensordecedores: ¡La manga!... ¡La manga!...

Las mujeres y los niños salieron de los ranchos haciendo ruidos con latas y barriles vacíos, mientras gritaban:

—¡La manga!... ¡Fuera, langosta!...

Todos hacían el mayor ruido posible.

Por suerte la manga pasó siguiendo su vuelo hacia el sur.

—¡Hubiésemos perdido todo el trabajo de un año! — decía por la noche un viejo colono.

—¿Tan dañino es ese insecto? — pregunté yo.

El señor Roberto concluyó explicando que es una plaga muy peligrosa y que por eso es tan combatida.





UN OBSEQUIO UTIL

La abuela ha regalado a Carlos un hermoso libro con grandes láminas en colores.

Carlos lo está mirando. En las primeras hojas ve los dibujos que representan a los grandes mamíferos carnívoros: el lobo con sus afilados dientes; la hiena de gesto repulsivo; el tigre con su piel rayada; el oso blanco que vive entre los hielos, y el león con su enorme cabeza melenuda.

Siguen después: el elefante con su larga trompa y sus colmillos de marfil; el hipopótamo que muestra su boca muy abierta y los dobleces

de su espesa piel. Carlos pasa de una vez varias hojas de su libro y mira ahora el águila, y el cóndor, de vuelo sostenido y garras poderosas.

En el reverso de las estampas, Carlos lee las costumbres del caburé y del buho. Así llega a saber que la vista de estos animales no resiste la luz del sol.

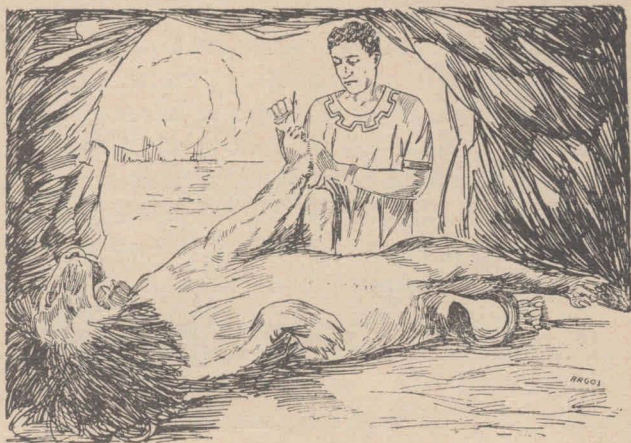
Carlos, que ha visitado el Jardín Zoológico y ha concurrido al circo varias veces, recuerda haber visto muchos de los animales que están estampados en el libro.

Otros se hallan embalsamados en el museo de la escuela y ya fueron estudiados en clase.

El regalo de la abuela ha gustado mucho al nieto.

¡Cuántas cosas enseñan los libros!





GRATITUD

La lectura de Lucio fué hoy la más interesante de todas. El resumen es este:

Hace cientos de años había un esclavo llamado Androcles, tan cansado de sufrir los castigos de su amo que decidió escaparse.

El sol era ardiente y le obligó a refugiarse en una cueva.

Poco después entró en ella un león, herido en una pata que sangraba abundantemente.

Al ver la fiera, Androcles tembló de miedo, pero el león se le acercó y parecía mostrarle su pata herida, pidiéndole ayuda.

El esclavo le sacó una gruesa espina, lo curó con cuidado y vivieron como buenos amigos durante muchísimo tiempo, hasta que Andro-

cles se cansó y en ausencia del león dejó la cueva.

Ya en la ciudad, el desgraciado esclavo fué aprehendido y sentenciado a morir devorado por las fieras en el circo, como se hacía entonces.

Hallábase Androcles junto con otros compañeros de infortunio. El león más grande y temible que soltaron se acercó al esclavo, le examinó y, con gran sorpresa de todos, comenzó a lamerle las manos y las piernas, moviendo la cola como un perro en presencia del amo.

El rey, movido a piedad, le perdonó la vida.

Este relato nos gustó y comprendimos que también las fieras son agradecidas.

EJERCICIOS:

aprehender

aprisionar

asir

conmover

emocionar

enternecer

abundantemente

felizmente

rápidamente





LA CARTA DE ENRIQUE

Mi amigo fué a visitar, por razones de salud, la estancia que sus abuelos poseen en Puan (provincia de Buenos Aires).

He aquí la carta que me escribió:

Puan, 23 de abril de 1928.

Estimado Pablito:

Perdóname si aun no te he dado noticias mías. ¡Me hallo tan ocupado!

De mi enfermedad no quedan ni rastros. Ahora no hago más que pasear a caballo en compañía de mi abuelo y de Juancho, el capataz.

Recorremos los puestos, los potreros, y ayudamos a los peones en la tarea del rodeo.

Ayer presencié la yerra.

¡Qué espectáculo impresionante!

Mientras unos peones "pialaban" los terneros,

otros cuidaban las “marcas” puestas a calentar en una hoguera que ardía cerca del “palenque”.

Después de “manear” al animal, Juancho acercaba el hierro candente hasta tocar el cuero y allí lo dejaba durante unos segundos.

Cuando vi aquello, al oír los mugidos del ternero, me puse a llorar.

Mi abuelo me explicó más tarde que es necesario marcar los animales, para evitar confusiones y robos.

Pablito: aprovecha las vacaciones de invierno y ven por unos días a Puan. Te agradará tanto esta vida, que no querrás regresar.

Te abraza tu amigo

ENRIQUE MARTÍNEZ



LA MANO DERECHA A LA IZQUIERDA

Es, pues, el caso que un día,
viéndose la mano diestra
en todo lista y maestra,
a la izquierda reprendía:
—Veo,— exclamó con ahinco—
que nunca vales dos bledos,
pues teniendo cinco dedos
siempre eres torpe en los cinco.
Nunca puedo conseguir
verte coser y bordar.
¡Tú una aguja manejar!
Lo mismito que escribir.
Eres lerda y no me gruñas,
pues no puedes, aunque quieras,
ni manejar las tijeras
para cortarme las uñas.
Yo en tanto las corto a tí,
y en ello tú te complaces,
pues todo lo que no haces
carga siempre sobre mí.
—Mi aptitud,—dijo la izquierda—
siempre a la tuya ha igualado,
pero a tí te han educado
y a mí me han criado lerda.
La izquierda tuvo razón;
porque, niños, y no es cuento,
¿de qué nos sirve el talento
si nos falta educación?

M. A. PRÍNCIPE

EJERCICIOS:

Ahínco

empeño

gran diligencia

aptitud

suficiencia

talento

dotes intelectuales

capacidad





LA VELETA

En la extremidad aguda del campanario, la flecha de hierro está en movimiento.

El reloj de la torre algunas veces se equivoca al dar la hora, porque se descompone; pero la veleta no falla nunca.

Si el pavimento está húmedo y las baldosas parecen transpirar agua, la miro y la veleta me dice chirriando:

—Es viento del norte.

Por las tardes, después de haber estudiado, antes de comenzar a jugar, le pregunto:

—¿Qué hago ahora?

—Aprovecha este pamperillo que sopla levemente y sal a remontar tu barrilete.

Algunas veces, al verme salir sin paraguas, me ha gritado:

—¡Eh, amigo, tendremos agua! El sudeste empieza a soplar.

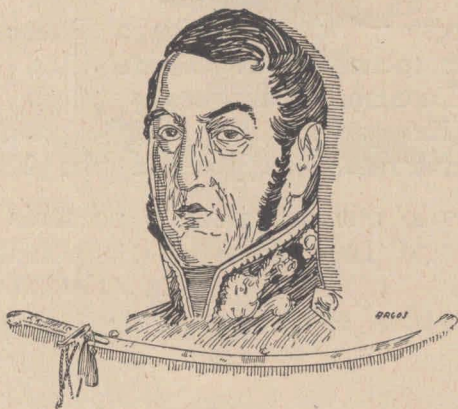
Y si me ve bien abrigado, con mi grueso sobretodo y la bufanda de lana con doble vuelta alrededor del cuello, me dice tiritando:

—¡Qué suerte tienes! Este endiablado viento sud me hiela la sangre.

EJERCICIOS:

Chirriando	falla	hora del día
barrilete	allá	ora a Dios
forrado	calle	ora baja, ora sube.





LA ESPADA

Don José de San Martín.

Este es el más grande de los próceres y también el que más dentro está del corazón de los argentinos.

Su espada de soldado valiente nos conquistó la libertad; sus afanes y su inteligencia nos aseguraron la independencia que hoy disfrutamos.

San Martín era de costumbres sencillas, muy modesto y hasta se sabe que una vez pidió prestada una camisa para poder oír la misa solemne que se decía en la catedral.

El gran capitán, el invencible, nada quiso para sí. Se retiró a descansar en un pueblo de Francia; pero su pensamiento siempre estuvo concentrado en su querida patria.

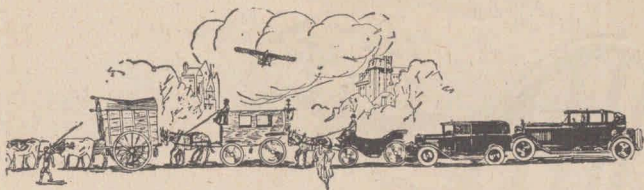
Sus restos fueron traídos a Buenos Aires y hoy se encuentran en la catedral.

San Lorenzo, Chacabuco y Maipú fueron las batallas que inmortalizaron el nombre del ilustre guerrero Don José de San Martín.

“Serás lo que debes ser, o no serás nada”.

SAN MARTÍN





LOCOMOCION Y TRANSPORTE

El domingo último se realizó el desfile de rodados.

¡Qué diferencia hay entre los vehículos antiguos y los modernos!

Adelante iba una pesada carreta tirada por seis bueyes.

Detrás venían una diligencia, una carroza de la época de Rivadavia, y un coche abierto que, según me dijeron, se llamaba landó.

Después desfilaron carros de dos y cuatro ruedas, camiones, automóviles de varios tamaños, motocicletas y tractores.

La empresa de tranvías exhibió varios modelos de coches eléctricos.

Mientras tanto, una escuadrilla de aeroplanos y un dirigible volaban muy bajo por sobre la ciudad.

Mi amigo Lucio, que es bastante gracioso y ocurrente, exclamó al irnos:

—¡Bah!, olvidaron algo.

—¿Qué ha faltado? — preguntó mi padre.

—La bicicleta y la carretilla.



LA PEQUEÑA AMA DE CASA

La niña que veis aquí es Marta, la menor de las hijas de doña Inés.

Sus hermanas trabajan en una fábrica y su

madre, que está enferma, no puede ocuparse en mantener la casa siempre limpia y ordenada.

Ella hace las compras. Va al mercado, a la carnicería, al almacén y discute los precios con los vendedores ambulantes.

Además barre los cuartos, tiende las camas, quita el polvo a los muebles, lava la ropa cuando su madre está cansada.

Después de haber limpiado la cocina, cose, remienda y zurce las prendas de vestir que lo necesitan.

Gracias a los cuidados de Marta, su casa brilla como una tacita de plata.

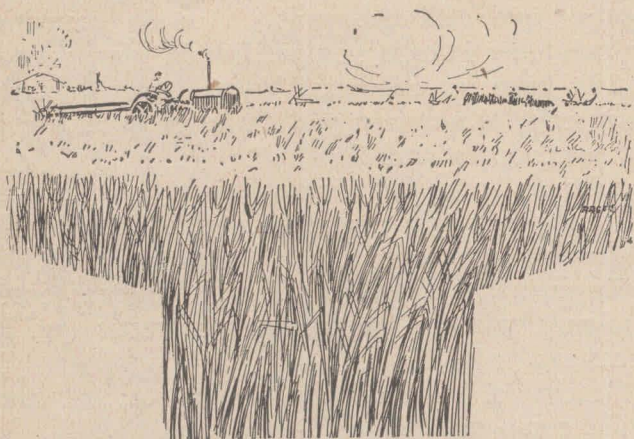
Vosotros preguntaréis si mi amiguita no se cansa; pues yo os contesto que Marta dice que todos esos trabajos son juegos muy entretenidos para ella. Debe ser cierto porque siempre la oigo cantar y reír.

Pero hay algo que aun no sabéis.

Por la noche Marta frecuenta las clases nocturnas y sé, porque conozco a su maestra, que es la alumna más estudiosa y adelantada.

Yo estimo mucho a Martita y no puedo menos que felicitarla por la forma como emplea su tiempo.





HISTORIA DE UN GRANO DE TRIGO

Vivía en una espiga junto con mis hermanos y la brisa nos mecía dulcemente.

Un día oímos el resoplar de una máquina y vimos aparecer su negra columna de humo por sobre nuestras cabezas.

A su paso todos los tallos caían segados.

¡Qué horror! Fuimos también tragados por la máquina voraz, en compañía de otras espigas y allí dentro, en una obscuridad completa, nos quitaron nuestra casa y nuestro abrigo.

Cuando volví a la luz no reconocí a mis hermanos. Caímos como arena de oro en grandes bolsas, y me sentí transportar en un vehículo muy ruidoso.

Permanecemos varias semanas encerrados en

un gran galpón de cinc y una mañana iniciamos nuestro viaje.

Por un agujero de la bolsa pude ver el paisaje. En la extensa campiña otras espigas se doraban al sol.

Después de tres días llegamos a una gran estación. Allá nos cargaron sobre pesados camiones y nos llevaron donde había chimeneas, mástiles y agua. ¡Nunca creí que el agua pudiera ser tan sucia! Ya me había dormido cuando me sentí levantar. Abrí los ojos atemorizado. Me parecía estar volando. Menos mal que el paseo por el aire duró poco tiempo. En seguida fuimos alojados en la oscura bodega de un barco.

Más tarde, lo que nos cobijaba comenzó á trepidar y me pareció que nuevamente la brisa nos mecía; pero no debía ser la brisa, porque esta vez el movimiento me mareaba...

Aquí termina la parte que me contaron de esta historia; pero yo sé que ese año, en un país muy pobre, sus habitantes no sufrieron hambre...

Tal vez en el pan que comieron iba algo de aquel grano de trigo que el sol doró en la llanura argentina.



PLANTANDO EL ARBOL...

Abramos la dulce tierra
con amor, con mucho amor;
es este un acto que encierra
de misterios, el mayor.

Cantemos mientras el tallo
toca el seno maternal.
Bautismo de luz da un rayo
al brote piramidal.

.....

El sol te hará tan bueno
como un buen hombre o mejor;
en la tempestad sereno,
y en toda hora, amparador.

Te dejo en pie. Ya eres mío,
y te juro protección
contra el hacha, contra el frío
y el insecto y el turbión.

.....

GABRIELA MISTRAL.

EJERCICIOS:

Piramidal	Turbión	Amparador
como pirámide	golpes de agua	protector
	golpes violen-	que guarece
	tos	que abriga.



RETRATO

¿Quieren conocer ustedes a mi buena amiga?

Se llama Dorita.

Es alegre como los pájaros y como ellos canta a todas horas.

Ella no puede estar sin mí y yo, en pago de su cariño, la quiero como si fuese mi hermana.

Juntas vamos a la escuela y unidas regresamos.

Está en mi misma clase y se sienta en mi banco.

Dora no se enfada nunca. Es servicial y bondadosa. Su pulcra personita tiene el perfume del aseo y al reírse deja ver sus dientes, pequeños y algo separados.

Su carita no es hermosa, pero a mí me gusta mucho. Los ojos de Dora son grises, vivarachos y sombreados por pestañas arqueadas. La ador-

nan abundantes cabellos rizados que son negros y brillantes como el azabache. Los que conocen a Dora la quieren.

Después de esta presentación, ¿la querrán ustedes también?





FAMILIA DESVENTURADA

Lo veo pasar casi todas las tardes por la acera de mi casa, dando traspies y hablando solo.

Nadie le quiere, y a veces le siguen algunos chicuelos callejeros que se mofan del estado lastimoso en que anda siempre.

Es el más asiduo parroquiano de una taberna cercana y allí deja, en pago de su alcoholismo, los pocos centavos que gana.

Se llama don Nicolás.

Antes era un buen obrero, muy apreciado por sus compañeros de taller y por el patrón, quien siempre le encargaba las obras más difíciles y delicadas.

Ahora que la bebida lo ha enviciado no sirve para nada, porque si no está beodo se halla enfermo.

Su familia sufre sus malos tratos y está en la miseria, porque él, que debería trabajar para darles el sustento, permanece ocioso y gasta en beber el dinero con que sus hijos comprarían pan.

La señora Rosa, una anciana muy caritativa, les llevó anteayer dinero suficiente para que compraran lo que necesitaban; pero supo más tarde que don Nicolás les quitó cuanto les había dado.

Hoy ha vuelto a ir, pero en cambio de dinero, les entregó un canasto lleno de comestibles.

Todo el vecindario comenta la pobreza en que vive la familia del miserable don Nicolás, y mi padre, mientras comíamos, nos dijo:

—El único líquido que la naturaleza nos ha dado para calmar nuestra sed es éste, — y levantó su copa llena de agua fresca y cristalina.

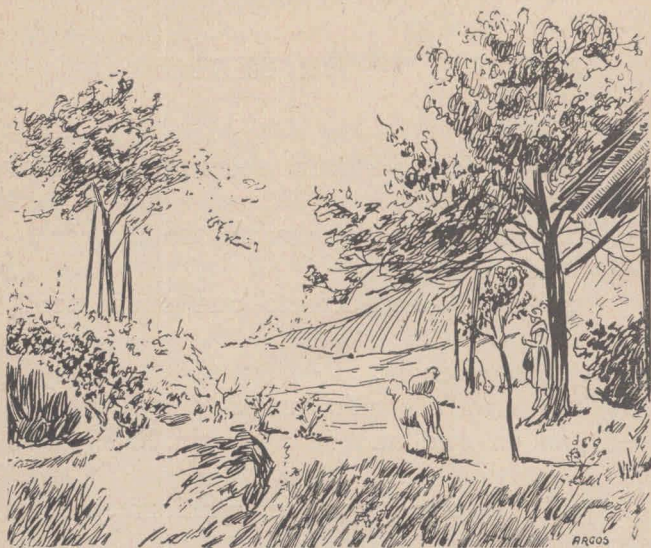


RESPUESTAS DE BERTOLDO

- ¿Cuál es la cosa más veloz del mundo?
—El pensamiento.
- ¿Cuál es la bolsa que nunca se llena?
—La codicia.
- ¿Cuál es el peor defecto que puede tener un joven?
—La desobediencia.
- ¿Cuál es el día más largo?
—Aquel en que uno se pasa sin hacer algo útil.
- ¿Quién es aquel que se aprisiona por su gusto?
—El gusano de seda.
- ¿Quién es aquel torcido que corta las piernas a los derechos?
—La hoz.
- ¿Qué hierba es la que hasta el ciego la conoce?
—La ortiga.
- ¿Cuál es la cosa que nadie quiere para sí?
—La culpa.

EJERCICIOS:

Hoz	hoces	pregunta	respuesta
veloz	veloces	interrogación	contestación
atroz	atrocés	demanda	réplica



PRIMAVERA

La primavera vuelve. Nos trae consigo la luz, el calor, el perfume y el brillo de las flores.

Las plantas, los campos tibios y todos los seres, se alegran saludándola.

La primavera es la dulzura, la suavidad y la esperanza. Ella es la que nos promete los frutos.

Es un regalo que nos da Dios, es el modelo y el símbolo de las cosas bellas.

Así como la noche representa el Invierno, el crepúsculo al Otoño y el mediodía al Verano; la aurora es la Primavera de la vida.

Los niños somos también primaveras.

Como los pimpollos de las flores, cada uno de nosotros dará su fruto.

Yo prometo estudiar, decir siempre la verdad, ser bueno, ser obediente y laborioso. Así mi fruto agradará a mis padres y a mis semejantes.

EJERCICIOS:

Crepúsculo

Símbolo

Ardiente

Emblema

Poca claridad

Señal

Que arde

Divisa





LA CIGÜEÑA

Un labrador miraba
con duelo su sembrado
porque gansos y grullas
de su trigo solían hacer pasto.

Armó sin más tardanza
diestramente sus lazos,
y cayeron en ellos
la cigüeña, las grullas y los gansos.
—Señor Rústico, dijo
la Cigüeña temblando,
quíteme las prisiones
pues no merezco pena de culpados.

La diosa Ceres sabe
que lejos de hacer daño
limpio de sabandijas,
de culebras y víboras los campos.

—Nada me satisface —
respondió el hombre airado —
te hallé con delincuentes,
con ellos morirás entre mis manos.

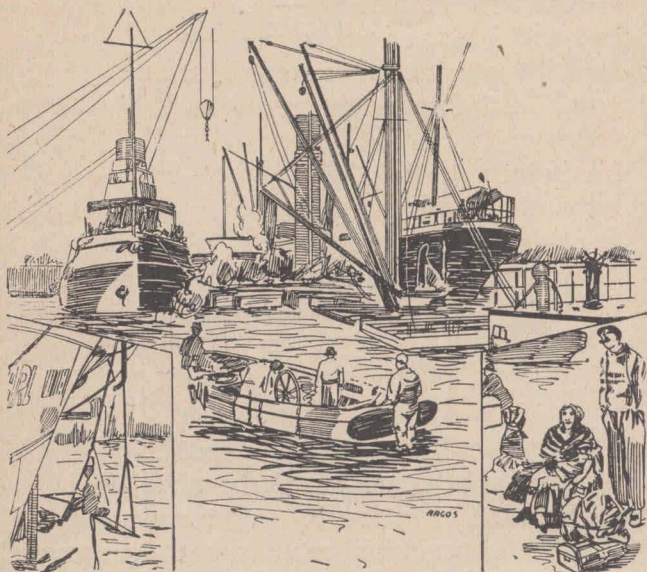
La inocente Cigüeña
tuvo el fin desgraciado
que pueden prometerse
los buenos que se juntan con los malos.

SAMANIEGO.

EJERCICIOS:

Diestramente	Delincuente	Rústico
con sagacidad	que quebranta	hombre de
con habilidad	la ley	campo
	criminal-reo	agreste-grosero





PASEO IMPROVISADO

Cuando Teresa y José llegaron al puerto, era temprano todavía.

El transatlántico que debía traer de lejanas tierras a los parientes de la buena criada, se veía apenas humear en el horizonte.

José y Teresa aprovecharon la espera recorriendo el muelle.

Algunos marineros lavaban la cubierta de un vaporcito; otros le pintaban la proa, descolorida por el agua del mar. Hacia la derecha, las grúas levantaban fardos y animales para

depositarlos en seguida en las bodegas de los buques anclados.

El niño no cesaba de hacer preguntas.

¡Cuántos mástiles! ¡Qué grandes le parecían las chimeneas!

Varias veces José le pidió a Teresa que lo alzara para tratar de ver, mirando por los ojos de buey.

Poco después llegó el vapor que esperaban.

El capitán dió las órdenes con una bocina. Ataron los cabos y echaron la planchada, por la cual fué bajando la gente.

Por último, Teresa saludó a sus parientes y lentamente tomaron el camino de regreso. Por la noche, en la mesa, José contó a su papá cuanto había visto esa tarde en el puerto. Así supo José que la riqueza de una nación se aprecia por el movimiento de sus puertos.





¿CUAL ES LA MAYOR RIQUEZA?

El poderoso rey Alejandro, paseándose por la ciudad, tuvo deseos de visitar a un sabio llamado Diógenes. Este era de costumbres sencillas y vivía modestamente, teniendo por alojamiento un barril.

Acercóse el rey a la choza y le dijo a su morador:

—Soy el gran rey Alejandro... ¿No te inspiro miedo?

—¿Eres bueno o malo? —preguntó Diógenes.

—Soy bueno, — contestó el Rey.

—Entonces ¿por qué he de temerte? — exclamó Diógenes.

Agradaron al Rey las palabras y los modales

del sabio, y compadecido de la pobreza en que vivía le dijo:

—Veo que te hacen falta muchas cosas, y quisiera ayudarte. Dime, ¿qué deseas?

—Te pido que te alejes un poco, porque me quitas el sol, que es cuanto necesito.

—Soy rico, — continuó el rey Alejandro — puedo darte honores y riquezas...

—Con mi barril y mi manto vivo contento y satisfecho. Todo cuanto me puedas dar no me hará más rico de lo que soy.

El rey no contestó y continuó su paseo. Mientras caminaba se decía:

—El mísero Diógenes tiene razón; yo, aunque poseo cuantiosos bienes y soy dueño de inmensas tierras, siempre me afo por tener más; en cambio él no tiene nada, pero tampoco desea poseer algo.

“La ambición de riquezas y poderío no debe ser el objeto de nuestra vida”.

EJERCICIOS:

alojamiento	morador	cuantiosos	mísero
casa	que habita	gran can-	pobre
hospedaje		tidad	infeliz
		numerosos	desdichado





LOS ANIMALES QUE NOS VISTEN

Este es el tema de la composición de hoy.

“Hay en el reino animal, seres que nos proporcionan los materiales que necesitamos para fabricar nuestras prendas de vestir.

“Algunos, como la oveja y la cabra, nos dan su pelo largo y flexible que usamos para tejer hermosas telas.

• “La vicuña, la alpaca, el llama y el camello dan también finos vellones.

“La lana conserva bien el calor; por eso en invierno nos cubrimos con ropa hecha de ese pelo.

“De lana son nuestros vestidos, las prendas interiores, bufandas, guantes, abrigos y muchas cosas necesarias en nuestra casa, como los colchones, las almohadas, frazadas y acolchados.

“Más lujosas y abrigadas que las telas de lana son las pieles de nutria y de castor, de ardilla y de zorro.

“También empleamos cuero para hacer nuestro calzado, botas, carteras y cinturones.

“Desde la vaca, el becerro y el cabrito, hasta la foca que vive entre los hielos, y el temible cocodrilo que habita en los ríos de los países cálidos, todos aportan su cuero precioso para utilidad del hombre.”

¡Cuántos animales mueren en provecho único del hombre!

EJERCICIOS:

Composición — felicitación — situación.

Cabrito	es la cría de
becerro	» » » »
aguilucho	» » » »
jabato	» » » »
osezno	» » » »
renacuajo	» » » »
viborezno	» » » »





UN MAL RATO

¡Pobre Anita!

Ha estallado la tormenta y no sabe dónde guarecerse.

¡Cómo sufre y empalidece a cada trueno que retumba!

Los relámpagos, uno tras otro, alumbran toda la casa, seguidos de truenos fuertes, potentes, que hacen temblar la tierra.

Ana, con su carita pálida, corre en busca de la abuela y se abraza a ella para no tener miedo.

—Pero tontuela, — le dice con cariño la anciana — no tiembles así. ¡Vas a enfermarte! Oirás muchos truenos y verás brillar muchos

relámpagos en tu vida. Mira los años que tengo yo y piensa si habré asistido a tormentas más fuertes que ésta. Además no hay que temer el efecto del trueno, porque no es otra cosa que el ruido que produce el estallido del relámpago, y éste, hoy está dominado por el invento de Franklin.

—Y ¿quién es ese señor? — pregunta la niña, que creyendo que su abuela le está por narrar un cuento ya no hace caso del viento que sopla, ni el fragor del temporal le causa temor.

—Franklin, ese buen señor como tú dices, querida Anita, inventó el pararrayos.

—Y ¿para qué sirve? — pregunta Ana.

—Su nombre lo indica: detiene el rayo y evita que cause daño al caer.

Anita suspira profundamente.

La anciana ríe y después agrega: Los ignorantes se atemorizan de lo que ven y no comprenden. Estudia querida nieta y de nada tendrás miedo.





QUISIERA SER...

Un niño decía una vez:

—Quisiera ser poeta para poder expresar en versos la belleza que hay en la naturaleza toda.

Ser pintor para poder llevar sobre la blanca tela los suaves colores de cuanto hay a mi alrededor.

Y ser músico para poder traducir en notas el canto de los pájaros, el murmullo del bosque, las risas de los niños.

Quisiera ser el sabio que estudia y desentraña del universo entero los secretos preciosos de la ciencia.

Y quisiera ser poderoso y rico para sembrar en torno mío la dicha y la ventura.

Todo quisiera ser, pero no ignorante.

Porque el ignorante tiene ojos y no ve las bellezas que en su vida florecen.

Porque tiene oídos y no oye la palabra santa de los justos y de los buenos.

Y porque tiene inteligencia para hacer el mal sin saber a quién y por qué lo hace.

Y cuando me llegue el turno, quisiera volver a vivir para trabajar nuevamente y dar otra vez a mis semejantes mis fuerzas y mi vida.



CABALLITO DE CALESITAS

¡Pobre caballito
de las calesitas!
Tapados los ojos
entre claras risas,
al son de una música
qué cansado giras...
Tu dueño implacable
dejarte podría
pegar unos brincos
por esas campiñas,
bajo el sol de fuego
de las romerías.
¡Pobre caballito
que giras y giras!

¿Qué hacen esos otros
de actitud bravía,
de crines revueltas,
de orejas erguidas,
nevados y negros,
bayos y con pintas,
de doradas riendas
y gualdrapas finas?
Lucirse orgullosos
con sus cargas lindas,
de bucles castaños
y rojas mejillas...

Dile al empresario
te licencie un día.

Dile que los niños
no se enojarían.

FERNÁNDEZ MORENO.

EJERCICIOS:

Implacable — cruel — duro.

Romerías — fiesta del santo — fiesta del
pueblo — peregrinación.

Gualdrapas: cobertura que cubre las ancas
de la cabalgadura.





UNA GRAN SATISFACCION

Hacía mucho calor esa tarde y la mamá de Ricardo había ordenado a su hijo que no saliera y que se quedara a dormir la siesta.

El niño obedeció, pero no hacía media hora que se había acostado en su cuarto, cuando fué llamado por el silbido agudo de su compañero Anacleto.

Ricardo asomóse a la ventana preguntando:
—¿Qué quieres?

—Venía a buscarte para que me acompañes, —
contestó Anacleto.

—Imposible; mamá no quiere que salga, debo dormir la siesta.

—¿Dónde está tu madre?

—Fué al hospital a visitar a una amiga enferma.

—Entonces ven... te divertirás mucho. Volveremos antes de que regrese tu mamá.

—No, Anacleto, me quedo. No quisiera darle un disgusto...

—¡Pero si ella no sabrá nada!... Iremos al río, pescaremos y después podremos darnos un baño. ¡Vamos! ¡decídetes de una vez!

—¡Sin el permiso de mamá no podré ir! ¡Adiós!... y que te diviertas mucho.

Varias veces estuvo tentado el niño de olvidar la orden recibida e ir a reunirse con sus camaradas, pero al fin comprendió que su deber de hijo obediente le decía que se quedara.

Cuando volvió la mamá, halló a su Ricardo muy contento y quiso saber la causa de su alegría.

—Estoy contento, querida mamá, porque he sido obediente y aunque me hubiese gustado ir con Anacleto, me quedé por no desobedecerte.

—Has cumplido con tu deber, — terminó la madre de Ricardo, y después de darle un beso cariñoso agregó: — Ahora puedes ir a pescar, pero cuidado con echarte a nadar...

EJERCICIOS:

Me quedo en casa

El pez nada

Soy el cuarto en la fila

Habla más quedo

¿No deseas nada más?

Tu cuarto de baño.





CUATRO MARAVILLAS ARGENTINAS

“EL PLATA”

Es grande como un mar y sus aguas son dulces como las de un manso arroyuelo.

Se forma por la unión fraternal de los ríos y arroyos que atraviesan y riegan la llanura de varios países.

Cuando está en calma, se tiñe con el azul que toma prestado del límpido cielo del estuario.

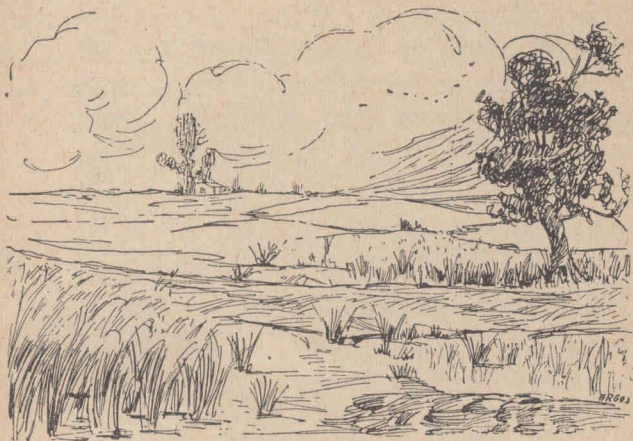
Si el pampero encrespa su inmensa superficie, parece que el gran río arrastra con su oleaje pequeñas escamitas de ese metal blanco que le da su nombre.

Pero cuando el huracán sopla impetuoso, se ve a sus olas enfurecidas jugar con aquellos que, confiados en su quietud, se han atrevido a surcar su inmensidad.

EJERCICIOS:

Superficie encrespada	maravilla límpido
cielo luminoso	admirable sin manchas
amor fraternal	extraordi- puro
arroyuelo murmurador	nario
huracán impetuoso	excelso





“LA PAMPA”

Es otro mar.

Como en el Plata, la vista del viajero que cruza la llanura, no tiene donde posarse.

Arriba, el cielo; abajo, las sábanas de pastos sin límites, y, a medida que se marcha, la línea del horizonte se aleja delante del que recorre las praderas.

Allí reina el silencio.

De trecho en trecho se ven las corpulentas ramas del ombú en las que anidan las avecillas nativas.

Esta comarca da su nombre al viento seco y frío que despeja nuestro cielo.

La belleza salvaje de la pampa, va desapareciendo poco a poco. En donde antes vivía el

gaucho indomable, el hombre laborioso ha construído caminos de hierro, líneas de comunicaciones, y con su fuerte brazo lleva el arado para abrir surcos en la tierra fértil.

EJERCICIOS:

Fértil	Indomable	Sabana
Fecundo	Indómito	Llanura
Productivo	no dominado	Pradera





“EL CHACO”

La naturaleza ha prodigado todos sus dones. En sus bosques frondosos la luz del sol no se infiltra, tanta es la espesura de su verde follaje.

Abundan allí los árboles añosos, y sus ramas se elevan en busca de los cálidos rayos del astro rey.

Los pájaros de plumaje multicolor alegran la selva con sus cantos. Diminutos insectos, delicados como pequeñas joyas, zumban entre las enredaderas que cuelgan. A todo esto, se unen los bellos tonos de las corolas y el perfume que exhalan la gran variedad de flores que crecen espontáneas.

Tampoco faltan las guaridas de bestias feroces, ávidas de sangre, pero también allí ha llegado el hombre fuerte y trabajador.

Con sus armas y sus herramientas vive y se enriquece.

EJERCICIOS:

Diminutas	Espontáneas	Prodigado	Avidas:
pequeñísi-	plantas sin	dato en	deseosas,
mas	cultivo	abundan-	con ansia,
tenues	voluntarias	cia	con codi-
			cia.





“LOS ANDES”

Es la muralla natural más grande y continua que existe en la tierra.

Fué atravesada una vez por el Gran Capitán cuando, con sus valientes soldados, fué a dar la libertad a los pueblos que la necesitaban.

De todas las maravillas de nuestro suelo, es la que más impresiona al que admirado la contempla.

La naciente luz del sol, da a las nieves perpetuas de sus cumbres delicados tintes rosados.

Pero, a medida que el día avanza, los colores de las rocas van cambiando. Se ven, así, unas veces grises, después verdosas, más tarde azules, y por último negras.

También el riel atraviesa la ancha cordillera
y hay hombres audaces que en vuelo mecánico
sobrepasan la altura de sus nevadas cimas.

EJERCICIOS:

Son rosadas	porque
» nevadas	»
» audaces	»
» azuladas	»
» grisáceas	»
» mecánicos	»
Es valiente	»



LIBERTAD

El vientecillo fresco
que hace picar la cara
riza los cañadones
y dobla la espadaña.

Con el soplo fragante
que recorre la pampa
el tero da su grito
y abre el chajá las alas.

A la orilla del agua
la becasina salta
y la enjuta cigüeña
se sostiene en sus zancas.

Claro está el firmamento
el campo, el aire, el agua,
todo es abierto y fácil,
todo es senda clara.

Hombre en medio del llano
piensa, sueña, trabaja...
si, tú no te las pones,
nadie te pondrá trabas.

FERNÁNDEZ MORENO.

EJERCICIOS:

Cañadones	espadañas
Cañadas grandes	plantas de agua con hojas largas.
Enjuta	trabas
de pocas carnes	impedimentos
seca.	ligaduras.





NEGRITO

Yo le quiero mucho porque es bueno, leal e inteligente.

Cuando ríe muestra sus blancos dientes, que en su negro rostro parecen más brillantes aún, y su nariz chata se le ensancha sobre su boca de labios gruesos.

Siempre que jugamos en la quinta de mi casa, es mi compañero de aventuras.

Negrito es el indio africano y yo soy un explorador en busca de gloriosas hazañas. El me prepara una emboscada y me arroja flechas; pero, yo lo asusto a tiros de escopeta y concluye por entregarse prisionero.

Un día, después de haber jugado así durante varias horas, Negrito me dijo:

—Todo esto que a nosotros nos divierte, hace cientos de años, era la causa de muchas desgracias. Había hombres que cazaban negros y los vendían después como esclavos.

—¿Quién te contó semejante cosa? — le pregunté con incredulidad.

—Es cierto, muy cierto. El abuelo de mi abuelo fué apresado y traído a Buenos Aires. Mi madre dice que durante muchos años fué esclavo de un señor rico que le castigaba muy a menudo.

—Pero ahora la esclavitud no existe en nuestro país. La maestra lo dijo el otro día, — le repliqué.

—Sí, ya no hay esclavos, — repitió él.

Entonces yo le dije en broma:

—Dime, Negrito, ¿te gustaría conocer la tierra de tus antepasados y vivir allí, en las selvas, donde abundan los leones y las panteras, como vivieron ellos?

—No, yo quiero vivir en mi patria; ¿acaso no soy argentino?

EJERCICIOS:

Explorador	Esclavo	Emboscada
El que reconoce	Falto de li-	Ocultación en
» » averigua	bertad	sitio retirado
» » estudia	Rendido	
recorre		





ALEGRE VERGEL

Con la llegada de la primavera, la casa de Ana María se ha transformado en un gran cesto de flores.

Los canteros del jardín lucen en sus plantas las corolas de variados colores y delicados matices.

Los árboles frutales se han cubierto de flores y de brotes tiernos.

La pérgola vestida de glicinas, se asemeja a una galería de color violado, y, por sobre ella, asoman las ramas entrelazadas de la Santa Rita y del jazminero.

Un cerco de perfumadas madreselvas rodea la casa.

¿Verdad que es bella la casita de Ana María?

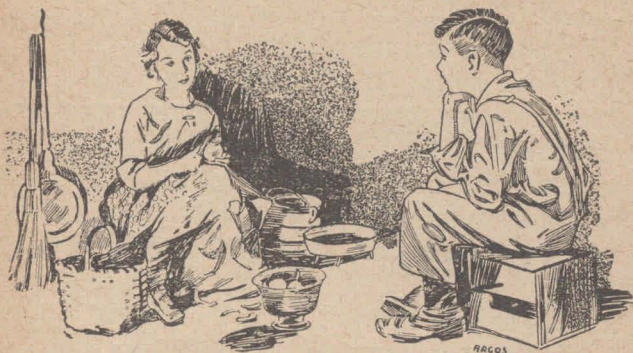
La niña alegre como los inquietos gorriones, despide ahora a sus amiguitas que han jugado con ella toda la tarde. A cada una le obsequia ramilletes de lilas, margaritas, rosas, heliotropos, claveles y “no me olvides”.

Ana María es una niña dichosa.

EJERCICIOS:

El jazmín da	Pérgola
El rosal da	Parral
La vid da	A modo de parral





AVES SIN NIDO

¿Qué les falta? Todo.

¿Qué tienen? Nada.

Viven donde pueden.

El único techo que los cobija es el azul del cielo.

Cuando la leve brisa primaveral besa los campos en flor, ellos están contentos como sus hermanos, los pajarillos.

Cuando el soplo helado del invierno silba por entre las ramas desnudas, caen abatidos de hambre y de frío.

¡Pobrecillos!

Tienden la mano, y sus ojos lloran, porque se avergüenzan de lo que hacen, y cuando dan las gracias, sus rostros ríen, porque ellos retribuyen siempre la caridad que reciben con dulces sonrisas.

¿Quién los ampara? Nadie.

¿En quiénes confían? En todos.

Aves sin nido: huerfanillos.

Mucho amor, mucho cariño y no compasión necesitan; porque ellos han nacido para ser también felices como todos los felices de la tierra.

Si piden pan, dadles manjares; si piden una moneda ofrecedles ciento. Mucho, es poco para ellos.

Así las avecillas volverán a tener nido y oiréis sus trinos nuevamente.

EJERCICIOS:

Huérfano

Hielo

Honda

Humo

Historia

Huir



EL CANTO DEL CISNE

LA PALOMA

Dulcísimos ecos
llegaron a mí,
paloma nativa
de extraño país.
Decid, ruiseñores,
¿quién canta? . . . ¡Decid!
Yo, igual melodía
jamás os oí.

LOS RUISEÑORES

Paloma, que pasas
por este jardín,
el músico dulce
lo tienes aquí.
De viejo anhelando
cesar de vivir
el cisne celebra
su próximo fin.

LA PALOMA

¡Venid avecillas,
conmigo venid:
la muerte admiremos
del ave feliz!
¡Bien haya las vidas
que acaban así!
¡Bendito el que puede
cantando morir!

JUAN E. HARTZENBUSCH.

EJERCICIOS:

Nativa
Del propio lugar
natural

Anhelando
que ansía
que aspira
deseo muy vivo



EL FORJADOR

Los niños que salen de la escuela y la gente que pasa, se detienen con frecuencia delante del portón de la herrería de Juan.

¡Gusta tanto verle trabajar!

¿Sabéis por qué?

Porque, al mismo tiempo que moldea a golpes de martillo la masa roja, se le oye cantar alegremente. Con sus brazos musculosos, Juan levanta la pesada herramienta y golpea el hierro candente que está sobre el yunque, hasta darle la forma que desea. Moldea así, verjas, rosetones, volutas y otros herrajes de adorno.

El fuelle que se ve a su lado, aviva las rojas

brasas, y sale con las llamas una brillante lluvia de chispas. A cada golpe de maza que Juan da sobre la bigornia, saltan a su alrededor pequeñas estrellitas de fuego.

Juan tiene mucho trabajo. Su frente está sudorosa; con todo, sus cantos no cesan.

Por eso agrada tanto verlo trabajar.

EJERCICIO: Voluta: adorno en espiral.





CONSEJO OPORTUNO

(Fragmento de una carta de B. Franklin)

“La última vez que vi al padre de usted, me recibió en su biblioteca, y cuando me despedí de él, me enseñó un camino más corto para salir de la casa, debiendo pasar por un pasadizo estrecho, en el cual había atravesada una viga a la altura de la cabeza.

“Cuando me retiraba, continuábamos hablando; él me seguía, y yo iba medio vuelto para escucharle, cuando de repente me gritó:

—¡Bájese usted!... ¡Bájese usted!

“No comprendí lo que quería decirme, hasta

que me dí un fuerte golpe al dar con la cabeza contra la viga.

“Como el padre de usted era hombre que no dejaba pasar ninguna oportunidad para dar lecciones útiles me dijo:

—Usted es joven y va a entrar en el mundo: *bájese usted* para atravesarlo, y se evitará más de un porrazo en la vida.

“Este consejo impreso de aquella manera en mi cabeza, me ha sido muchas veces útil y me acuerdo de él con frecuencia, cuando veo el orgullo humano, y las desgracias a que están expuestos continuamente los que llevan la cabeza demasiado erguida”.

EJERCICIOS:

Habito en esta casa

Juan caza pajaritos

Porrazo

Hombrote

Fragmento

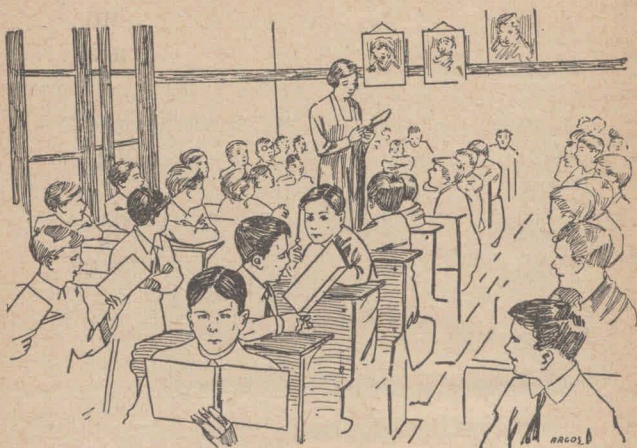
Trozo

Medicastro

pueblucho

aldehuela





LA ÚLTIMA CLASE DEL AÑO

No podía la maestra haber elegido mejor tema para finalizar el año de clases.

Para ilustrar la lección trajo varios retratos de hombres célebres por sus trabajos en beneficio de la humanidad.

—Niños, — nos dijo — todos estos hombres han dado algo o toda su vida para evitar muchos males que reinan en el mundo.

El de más arriba es Gutenberg, el inventor de la imprenta. Por medio de ella fué posible la fácil y barata adquisición de libros buenos y útiles, que hasta entonces no habían sido leídos porque existían muy pocos ejemplares, tan costosos que por temor a los robos se conservaban atados con fuertes cadenas.

Aquel otro es Stéphenon, el inventor de la locomotora, que abrevió la distancia, pobló los rincones más lejanos de los continentes y engrandeció el radio de la civilización.

El de más allá es Colón, el gran navegante que con su inflexibilidad y entusiasmo legó un nuevo mundo a la posteridad.

A su derecha está Galileo, el famoso sabio que después de ser atormentado por asegurar que la tierra se mueve, exclamó "...y a pesar de todo, se mueve"

Abajo he reunido a Jénner, el descubridor de la vacuna contra la viruela, y a Pasteur, quien con sus continuos estudios halló la forma de evitar los graves efectos de la rabia en el hombre y en los animales.

Y hay otros, muchos más, cuyos retratos no figuran aquí, pero que merecen nuestro respeto, por sus obras imperecederas.

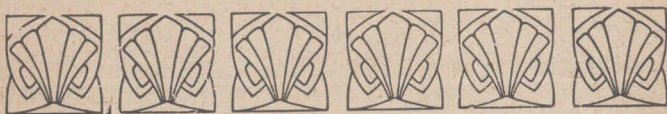
La gloria de estos hombres será alcanzada por muy pocos, y mi deseo, queridos niños, es que sus nombres sean siempre recordados con veneración, porque ante tanta sabiduría no queda otra cosa que nuestro reconocimiento.

EJERCICIOS:

Inflexible: que no se dobla, que no se tuerce.

Posteridad: generación venidera.

Imperecederas: que no mueren, inmortales.



CANCION DE LA PAZ

Duermen los niños en sus cunas,
las buenas madres velando están.
¡Duermen los niños! ¡Sueñan los niños!

Esa es la paz.

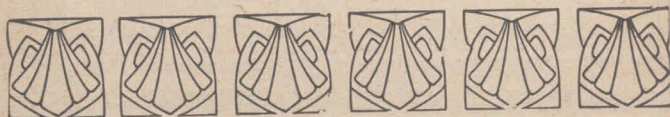
Cantan los niños en las escuelas,
vuela en los aires coro jovial.
¡Cantan los niños! ¡Juegan los niños!

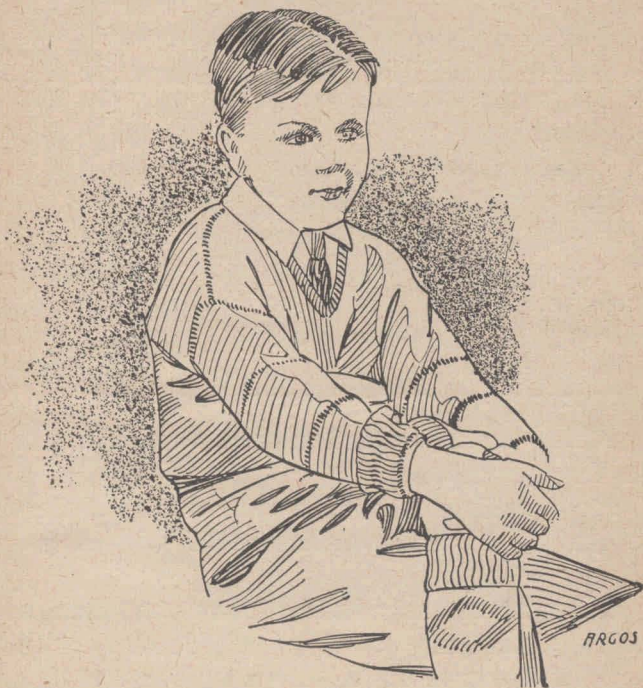
Esa es la paz.

A la distancia, en la llanura,
se eleva el humo del dulce hogar
vuelan en torno las golondrinas.

Esa es la paz.

MARIO BRAVO.





LUCHAR...

Niño, luchar no significa para tí empuñar arma alguna, ni emprender hazañas como las que dieran nombre y fama a tantos héroes de nuestra historia que tú veneras.

Tu patria ya tiene la libertad.

Las armas no son ya necesarias; deja que se oxiden...

Pero tampoco debes echarte a dormir, sabiendo

que gozas de la libertad que tus antepasados ansiaron y alcanzaron.

Tú, como ellos, debes luchar, pero tu misión es otra.

Observa, estudia, trabaja...

Observa cómo los demás se afanan por cumplir con su santo deber; estudia para poder ocupar un puesto honroso entre los que te rodean; trabaja, porque el trabajo purifica y te hará bueno, útil, noble y grande.

Mas, sobre todo, hay un deber sagrado que tú debes cumplir, cueste lo que cueste.

Niño, de nada valdrá tu obra si está cimentada en la mentira.

No podrás mostrar altiva tu frente si de tus labios no ha salido siempre la verdad pura, sincera y santa.

Niño, no temas y lucha; lucha con tesón, con valor e hidalguía por el triunfo de la Verdad.

Así solamente en tí, en tu familia, en tu patria y en la humanidad reinará la paz eterna de la verdadera Felicidad.



INDICE

Pág.

A los maestros.....	7
La alegría del que trabaja.....	11
Mi escuela.....	12
Las banderas.....	14
Jugando.....	15
El toque de salida.....	17
El día y la noche.....	19
La encina y la alondra.....	21
Una falta de puntualidad.....	22
El día de mamá.....	24
Comer para vivir.....	26
La pluma.....	28
El ratoncillo.....	30
Una visita de provecho.....	32
Un tambor.....	34
El tiempo es oro.....	37
Piedad.....	39
Un grabado antiguo.....	41
Mi patria.....	43
Mis inquilinos.....	45
Una anécdota de Sarmiento.....	47

Lo peor de todo	49
Lo útil y lo bello	51
Lluvia	53
El barro	55
Se prohíbe escupir en el suelo.....	57
Un ave previsoras	59
Frío	61
El granadero	63
Los dos descos	65
Vida de una mosca	67
Una fábrica	69
Una industria tucumana	71
Mi madre	73
La rosa y la nube	75
El carpintero	77
Buenos servidores públicos.....	78
El pequeño bibliotecario	83
Aniversario	85
El Himno Nacional	86
La pantalla mágica	87
El acridio	89
Un obsequio útil	91
Gratitud	93
La carta de Enrique	95
La mano derecha a la izquierda	97
La veleta	99
La espada	101
Locomoción y transporte	103
La pequeña ama de casa	104
Historia de un grano de trigo	106
Plantando el árbol	108
Retrato	109
Familia desventurada	111
Respuestas de Bertoldo	113
Primavera	114
La cigüeña	116
Paseo improvisado	118

¿Cuál es la mayor riqueza?	120
Los animales que nos visten	122
Un mal rato	124
Quisiera ser... ..	126
Caballito de calesitas	128
Una gran satisfacción	130
Cuatro maravillas argentinas: "El Plata"	133
"La Pampa"	135
"El Chaco"	137
"Los Andes"	139
Libertad	141
Negrito	143
Alegre vergel	145
Aves sin nido	147
El canto del cisne	149
El forjador	150
Consejo oportuno	152
La última clase del año	154
Canción de la paz	156
Luchar	157

CONSEJO NACIONAL DE EDUCACION
DISTRIBUCION GRATUITA
DIVISION SUMINISTROS



EDITORIAL INDEPENDENCIA